



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN HISTORIA**

**ENSAYO**

**La Segunda Generación en México. Los hijos de sobrevivientes de  
campos de concentración del Holocausto**

Que para obtener el título de:  
**Licenciada en Historia**

Presenta:  
**Jessica Lepe Pantoja**

Asesor:  
**Dr. Miguel Ángel Flores Gutiérrez**

**Toluca, Estado de México, 2020.**

## Índice

Introducción	1
1. Antisemitismo	7
2. Hitler y su ideología: el auge del antisemitismo	11
3. El Holocausto: los campos de concentración y exterminio nazi	20
4. América Latina para los refugiados judíos	31
5. México como alternativa para los refugiados	33
6. La Segunda Generación	46
6.1. El sobreviviente	46
6.2. Los hijos de los sobrevivientes de campos de concentración	53
Conclusiones	71
Bibliografía	74

## Introducción

La Segunda Guerra Mundial ha sido uno de los sucesos más estudiados de la historia del mundo por la cantidad de víctimas y destrucción que dejó a lo largo de los cinco años en que se desarrolló. Como hecho coyuntural en la historia del hombre del siglo XX, sus consecuencias pueden rastrearse hasta nuestros días, manifestadas en organizaciones en contra del racismo, la xenofobia y la guerra, la promoción de la tolerancia y la empatía, la remembranza de las víctimas de la guerra, el combate a la violencia, etcétera.

Este acontecimiento ha ofrecido a los investigadores de todas las disciplinas suficiente material de estudio para el análisis y reflexión en variados temas, especialmente en el campo de la psicología, la ética, la ciencia política y la historia, entre los que ha cobrado particular interés la persecución del régimen nazi a los judíos y los efectos que ésta provocó en sus víctimas. Esta perspectiva ha sido ampliada con el paso del tiempo hasta abordar, en nuestros días, los efectos actuales de la guerra y sus sobrevivientes. Esto último ha propiciado la aparición y desarrollo de lo que se conoce como la *Segunda Generación*; es decir, los hijos de sobrevivientes de campos de concentración y exterminio quienes han desplegado en su estilo de vida y personalidades características particulares como consecuencia de la convivencia diaria con sus padres y la escucha constante de los recuerdos de éstos durante la guerra.

El objetivo principal del presente trabajo está orientado a explicar y ofrecer mi punto de vista sobre el desarrollo y consolidación de la Segunda Generación como una secuela actual de la Segunda Guerra Mundial para mostrar las diferencias y particularidades que poseen estos hijos de sobrevivientes en relación con su crecimiento y características como judíos criados en México, cualidad que les diferenció de otras "Segundas Generaciones" crecidas en otros países. Este movimiento social se ha dedicado al fomento de los valores, conciencia y ética a nivel mundial como una labor aunada al *nunca más*, planteamiento para nunca repetir el genocidio y los horrores del nazismo hacia los judíos. Esta propuesta

generacional va más allá del nazismo y el judaísmo; busca defender a cada persona por su valor intrínseco como tal.

La conciencia por el Holocausto y la memoria de esta atrocidad ha sido transmitida de una generación a otra, sobre todo en las familias de sobrevivientes. En tal virtud, este trabajo tratará de sostener que la Segunda Generación de hijos de sobrevivientes de campos de concentración se mantendrá como un movimiento social gracias a la transmisión generacional de sus experiencias de vida a las nuevas generaciones.

En el primer apartado se hará una breve revisión del antisemitismo decimonónico, sus principales planteamientos y autores, así como la concepción de los judíos en la Europa pre hitleriana.

Posteriormente, profundizaremos en el antisemitismo hitleriano como antecedente directamente relacionado con nuestro objeto de estudio a partir del texto *Mi lucha: La historia del libro que marcó el siglo XX*, realizada por el periodista e historiador Sven Félix Kellerhoff, quien ha ahondado en la obra, vida e ideología nazi desde sus principales investigadores, proponiendo diversas perspectivas del líder alemán y su obra en este libro publicado en 2015.

Mantendremos la afirmación de que el antisemitismo y sus manifestaciones radicales, llevadas a su máxima expresión durante el Tercer *Reich* bajo las órdenes e ideología nazi, son causas directas que llevaron al asesinato sistemático de seis millones de judíos, lo que provocó la migración de los sobrevivientes y su asentamiento en nuevos países y, por lo tanto, a la formación de la Segunda Generación.

Nuestro tercer apartado ahondará en los diversos campos de concentración, de trabajo y de exterminio, establecidos por los nazis antes y durante la Segunda Guerra Mundial, explicando los diferentes tipos de campos que hubo, las fases en que se desarrollaron y cuáles resaltaron en la historia y porqué. Asimismo, procuraremos describir los horrores acaecidos en éstos, buscando no caer el morbo

y argumentaremos la existencia de la bondad dentro de aquel contexto inhumano y terrible para los que lo vivieron.

En un siguiente apartado explicaremos la reacción de los sobrevivientes en la posguerra y la respuesta que tuvo América Latina ante los refugiados judíos, cuáles fueron sus principales destinos, la postura de los países y las recepciones.

En un segundo momento se pretende describir la llegada de los judíos sobrevivientes del Holocausto a México y el contexto con el que se enfrentaron, de los años treinta a los ochenta del siglo XX, el cual influyó directamente en la vida de los hijos de sobrevivientes, por ser la realidad en la que se desarrollaron en sus años de madurez.

Las principales autoras en las que sustentaremos esta temática serán Daniela Gleizer, historiadora e investigadora principal de la legislación migratoria en México durante las décadas treinta y cuarenta del siglo XX, y Adela Smeke, igualmente dedicada al campo de la historia de México, enfocada a la participación de la Comunidad Judía en México ante la persecución de los judíos en la Segunda Guerra Mundial y los proyectos y alianzas que ésta llevó a cabo para rescate de la judería europea, además de la lucha constante con el gobierno para recibir refugiados en México. Así también, Alicia Gojman, quien se ha encargado del estudio de las manifestaciones sociales antisemitas en América durante el siglo XX, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial.

En nuestro último apartado, dedicado a la *Segunda Generación*, se analizará primero al sobreviviente, quién puede ser considerado tal, su asentamiento en los diversos países durante la posguerra, cómo fue la formación de familias y las características que éstas tuvieron; además de la reacción al entorno mundial que se negó a escuchar los testimonios de aquellos que fueron víctimas del horror nazi, por lo que los sobrevivientes, en su mayoría, callaron sus historias de manera pública y en mayor o menor medida, al interior de sus hogares.

También se explicará el proceso de ayuda psicológica para los padres en un primer momento y cómo con aquellos estudios hubo una mayor comprensión del

sobreviviente y su psique, así como de sus hijos, quienes se vieron afectados por las vivencias transmitidas por sus padres.

Una vez comprendido al sobreviviente y su dinámica familiar, determinaremos quiénes son considerados Segunda Generación, sus características, partiendo de estudios en su mayoría por psicólogos de Estados Unidos, como Nathan P. Kellerman, que analizó las relaciones de padres sobrevivientes con sus hijos. También, haremos uso del libro *Reluctant witnesses: survivors, their children, and the rise of Holocaust Consciousness* de Arlene Stein, quien realiza la narración del proceso por el que tuvieron que pasar padres sobrevivientes e hijos para difundir la historia del Holocausto, así como las primeras manifestaciones de los hijos como Segunda Generación y su desenlace. Esta autora es de gran trascendencia para nuestro objeto de estudio, ya que nos permitirá contrastar la historia de la Segunda Generación estadounidense con la mexicana por ser tan cercanas territorialmente hablando y cómo una influenció a la otra.

Para todo este último apartado también se considerarán los testimonios y análisis de la Segunda Generación recopilados y publicados por Helen Epstein en *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of Holocaust survivors*. Esta obra es de suma importancia para nuestro análisis ya que la autora, en su formación de periodista, se dedicó a entrevistar a hijos de sobrevivientes de campos de concentración durante los años setenta en Canadá, Estados Unidos y Sudamérica, proporcionando información inédita para todo tipo de estudios, principalmente psicológicos, en relación con estos hijos de sobrevivientes. Este texto de historia oral será fuente primaria para el presente escrito, ya que muestra el proceso por el que pasaron los hijos y los contextos, que aunque se dieron en países diferentes, presentan similitudes notorias que los impulsaron eventualmente a convertirse en conservadores y difusores de la conciencia y la historia del Holocausto.

El planteamiento de las particularidades de la Segunda Generación en México lo ejemplificaremos con los testimonios de Orly Beigel y Aron Gilbert, entrevistados personalmente en 2017 y 2018, respectivamente. En estos casos específicos

estudiaremos la forma en que los hijos reaccionaron a la carga familiar de estas experiencias no vividas en carne propia, pero que pronto formaron parte de su personalidad, generándoles miedos o costumbres poco comunes, tradiciones familiares específicas, etcétera. Además, se hará énfasis en los cambios de la percepción de víctimas, sobrevivientes y héroes a partir de los años sesenta, situación propuesta por Arlene Stein, y cómo éstos se convirtieron en facilitadores y, eventualmente, productores de las historias del Holocausto para el público en general y no sólo las comunidades judías alrededor del mundo.

Además de los textos ya mencionados, se han consultado y traducido documentos provenientes de centros de investigación de corte internacional, principalmente del *Yad Vashem*<sup>1</sup> y de diversas universidades de los Estados Unidos de América.<sup>2</sup>

De igual manera, se hará uso de obras especializadas, como la *Enciclopedia del Holocausto*, publicada por el Yad Vashem y la *Crónica del Holocausto*, que contiene un compendio de autores connotados en diferentes temas relacionados a la historia del Holocausto, así como enciclopedias en línea como la que proporciona el *United States Holocaust Museum* y páginas con artículos relacionados o noticias actuales como Tribuna Israelita y Diario Judío.

Cabe mencionar la entrevista realizada a Moisés Punskey, fundador del proyecto de la *Marcha de la Vida* en México, el cual será descrito en las últimas páginas de este documento y que es de gran importancia dentro y fuera de la comunidad judía de México, la difusión del Holocausto y el fomento a nuevos proyectos la conservación de la memoria del mismo.

Se asume que la Segunda Generación es la principal conservadora y difusora de la conciencia del Holocausto a través de la transmisión de las historias de sus padres, publicaciones académicas o literarias, el fomento de los valores y el valor intrínseco de cada persona en la búsqueda de que *nunca más* se repita un genocidio como el

---

<sup>1</sup> El *Yad Vashem* es el principal centro de conmemoración, documentación, investigación y educación del Holocausto. Fue fundado en 1953 y actualmente cuenta con sedes en países como Israel, Estados Unidos y México, entre otros.

<sup>2</sup> Por mencionar algunas, la Hartford University, la Universidad de Los Ángeles (UCLA) y la Fort Wayne University.

perpetrado por los nazis. Esta conciencia del Holocausto y la memoria de este acontecimiento han sido transmitidas de padres a hijos dentro de la comunidad judía y, eventualmente, al público en general, por lo que la Segunda Generación se mantendrá como un movimiento social gracias a la transmisión de sus experiencias de vida a las nuevas generaciones.



## 1. Antisemitismo

Para comprender a la comunidad judía de nuestros días y a la Segunda Generación, es importante retomar la historia del antisemitismo decimonónico.

Nuestra premisa es considerar el antisemitismo decimonónico como antecedente directo del hitleriano, por afinidad con nuestro objeto de estudio. Sin embargo, cabe resaltar que el antisemitismo ha existido desde el desarrollo de las primeras culturas, aunque no era conocido como tal. El odio a la figura del judío provocó matanzas y migraciones constantes, como la del año 70 a. C. cuando los romanos asesinaron al menos a 600 000 judíos en Jerusalén, o las expulsiones judías en Europa entre los siglos XII y XIII, por mencionar algunas.<sup>3</sup> El antisemitismo, a pesar de tener diferentes manifestaciones a lo largo de los siglos, guarda semejanzas en su forma, especialmente el prejuicio racial, difundido y planteado durante el siglo XIX.

El antisemitismo es un fenómeno complejo que se caracteriza por el odio e intolerancia a la figura del judío, que puede ser asumida suponiendo que constituye una “raza” homogénea por su religión, discriminándolo por su fe y sus tradiciones; o por política, en la que se niega el otorgamiento de derechos civiles y se promueve su desaparición como un grupo diferenciado.<sup>4</sup> El término fue acuñado por Wilhelm Marr en el siglo XIX, a través de la publicación *El camino a la victoria del judaísmo frente al germanismo: un punto de vista no confesional* (1879) en el que “advertía sobre el espíritu y la conciencia judíos que se han impuesto en el mundo”.<sup>5</sup> El concepto surge a partir de la diferenciación de lenguas del siglo XVIII, las cuales fueron divididas por Marr en *arias* y *semitas*, dependiendo de sus raíces. Los judíos fueron clasificados dentro de las lenguas semitas, y Marr antepuso el prefijo *anti*, buscando resaltar el odio racial a los judíos sobre el odio religioso ya existente en Alemania hacia los mismos.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Harran, Marilyn, et.al., (2002), *Crónica del Holocausto* p. 18.

<sup>4</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, pp.125-126.

<sup>5</sup> Harran, Marilyn, et.al., (2002), *Crónica del Holocausto*, p. 41.

<sup>6</sup> S.a (2019), *Wilhelm Marr. 1819 – 1904* disponible en: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/wilhelm-marr> [22 de octubre del 2019, 5:45 pm]

El antisemitismo decimonónico se caracterizó por presentarse con un sustento científicista, desarrollado por Joseph Arthur de Gobineau en su *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*. En esta obra el autor, diplomático y poeta francés, plantea a la raza como el único factor determinante en la historia de la humanidad, la lucha entre dos razas distintas:<sup>7</sup> los dolicéfalos y los branquicéfalos. Los primeros eran ejemplificados por los pueblos nórdicos, los cuales eran los únicos con capacidad creativa; y los segundos tenían como paradigma a los judíos y negros, principalmente, por lo que el antisemitismo consistía en la lucha de una especie superior contra una inferior y aquella que fuera dominante tenía “su acceso a un lugar prominente en la historia dependiendo de su pureza racial, pero están destinadas a abandonar el escenario de la historia en cuanto son contaminadas por las razas inferiores”.<sup>8</sup> Las ideas de Gobineau tuvieron tal impacto que en la propaganda británica del siglo XX los alemanes fueron denominados *branquicéfalos*.<sup>9</sup>

Este tipo de antisemitismo fue respaldado por figuras como Richard Wagner, el compositor alemán, quien se convirtió en una figura central de la tradición nazi por sus publicaciones antisemitas, entre ellas *El judaísmo en la música* en la que afirmaba que los alemanes sentían una repulsión instintiva hacia los judíos; misma que manifestó en sus composiciones, particularmente en la ópera *El anillo de los Nibelungos* en la que intentó reflejar la grandeza y esplendor místico de los alemanes.<sup>10</sup> Estas ideas fueron compartidas por el pensador británico Houston Stewart Chamberlain, yerno de Wagner y quien, a través de su obra *Los fundamentos del siglo XIX* publicada en 1899, desarrolló de manera más extensa, a la vez que difundió las ideas de Gobineau. De igual manera, Chamberlain pretendió rescatar el cristianismo para los germanos, “afirmando que Jesucristo no

---

<sup>7</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 23.

<sup>8</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 23.

<sup>9</sup> Vidal, César (1996), *El Holocausto*, p. 20.

<sup>10</sup> Harran, Marilyn, et.al., (2002), *Crónica del Holocausto*, p. 30.

podía haber sido judío, ya que la Galilea donde él había vivido estaba habitada por tribus no judías”.<sup>11</sup>

Tanto Wagner como Chamberlain argumentaban tener un supuesto respaldo científico a su postulado de la superioridad aria, partiendo de la teoría de la evolución de Darwin y que eventualmente fue nombrado antisemitismo darwinista, que hacía uso de nociones como *supervivencia*, y *evolución del más apto*, entre otros, ideas que armonizaban con la cosmovisión antisemita de la existencia de razas superiores e inferiores, en las que las primeras debían mandar y controlar en la política y en las decisiones morales, ya que la otra raza se veía imposibilitada de salir de su estado inferior.<sup>12</sup> A este tipo de propuestas se les conocieron como científico – raciales.<sup>13</sup>

Casi de manera simultánea se planteó el antisemitismo teosófico u ocultista, caracterizado por sustentarse en “teorías altamente complejas de cosmología, historia e instrucción espiritual (...). Es promovido por sociedades o sectas secretas que se organizan alrededor de una filosofía esotérica”.<sup>14</sup> Este fue configurado en primera instancia por Eduard Drumont, auténtico precursor de la cosmovisión nazi, así como por Jacques de Biez, acuñador del concepto *nacional socialista*. Pero quien impulsaría, desarrollaría y difundiría estas ideas fue Helena Petrovna Blavatsky, mejor conocida como Madame Blavatsky, una rusa ocultista que inmigró a París y quien fundó la Sociedad Teosófica en 1875, en Nueva York, como una doctrina secreta que estrechó lazos con la masonería. Sin embargo se desarrolló por Europa, difundida a través de revistas como *Lucifer* en Inglaterra y *Lotus Bleu* en Francia<sup>15</sup> y aunque Madame Blavatsky fue acusada de plagio y fraude en numerosas ocasiones por elaborar trucos espiritistas, afirmó que el “hombre es un dios en proceso de hacerse”, lo que la llevó a postular la existencia de razas

---

<sup>11</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 25.

<sup>12</sup> Vidal, César (1996), *El Holocausto*, p. 21–22 y Harran, M., et.al. (2002), *Crónica del Holocausto*, p. 30.

<sup>13</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 25.

<sup>14</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 27.

<sup>15</sup> Pastorino, Miguel (2016) *Quién era Madame Blavatsky y su odio visceral al cristianismo*, disponible en: <https://es.aleteia.org/2016/01/11/teosofia-la-madre-del-ocultismo-moderno/> [10 de septiembre del 2019].

superiores e inferiores. Entre las dirigentes podemos encontrar la raza aria, destinada a la dominación del mundo y a la eliminación de judíos y cristianos, evidentemente considerados estos últimos como de razas inferiores.<sup>16</sup> Daniel Fraenkel afirma que “la obra esotérica de Blavatsky fue especialmente relevante para la formación de la ideología nazi, por el hecho de que otorga un lugar de prominencia al concepto de raza”.<sup>17</sup>

En los años posteriores a 1891, año de la muerte de Blavatsky, sus ideas se difundieron y acaso desarrolladas por personajes como Georg Lanz von Liebenfels y Guido von List, quienes añadieron tintes políticos al discurso en publicaciones propias, como la revista dirigida por Lanz, *Ostara*. Así como la serie de libros de List de los que se destacan *La casta Armanen de los ario germanos* (1908) y *La religión de los ario germanos* (1910), que se convirtieron en sus principales aportaciones a la ariosofía<sup>18</sup> en las que afirmaba que el principal enemigo de la raza aria eran los judíos y que aquella, por ser superior, tenía como misión desaparecerlos debido a su inferioridad. Asimismo, Lanz fue quien comenzó a usar la cruz gamada como símbolo del poder ario durante los primeros años del siglo XX, en tanto List usaba regularmente las runas del rayo que serían adoptadas como símbolo de las SS. Ambos personajes fueron conocidos personalmente por Adolf Hitler e influenciaron su pensamiento, pues fue ávido lector de sus publicaciones.<sup>19</sup>

No obstante, Hitler también se vio atraído por otros autores, como señala Sven Kellerhof, uno de los principales y más innovadores estudiosos de la figura de Hitler y su obra.<sup>20</sup> Afirma que Hitler gustaba alardear de erudición, por lo que elaboró una lista para sus copartidarios titulada *Los libros que todo nacionalista debe conocer*. Estas lecturas eran, por lo general, breves y de contenido antisemita, siendo el autor más nombrado Alfred Rosenberg, redactor en jefe del periódico del Partido

---

<sup>16</sup> Vidal, César (1996), *El Holocausto*, pp. 22–24.

<sup>17</sup> Fraenkel, Daniel (2004), “La ideología nazi y sus raíces” en Efraim Zadoff, *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 26.

<sup>18</sup> Fraenkel, Daniel (2004), “La ideología nazi y sus raíces” en Efraim Zadoff, *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 27.

<sup>19</sup> Vidal, César (1996), *El Holocausto*, p. 24–25.

<sup>20</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf. El libro que marcó la historia del siglo XX*, p. 78.

Nacionalsocialista, *Völkischer Beobachter*, así como Gottfried Feder, referencia en materia económica de Hitler; y Hans F. K. Günther, con una obra de aproximadamente 500 páginas llamada *Teoría de las razas del pueblo alemán*, entre muchos otros.

## 2. Hitler y su ideología: el auge del antisemitismo en Europa

La consolidación del antisemitismo fue impulsada por el mismo Hitler en *Mein Kampf*, obra en la que manifestaba su desprecio por los judíos y la intención que tenía de destruir a todas aquellas razas débiles en busca de la supremacía de los arios en el mundo, tomando diferentes medidas como las señaladas a continuación:

El Reich alemán, como Estado, tiene que abarcar a todos los alemanes e imponerse la misión, no sólo de cohesionar y de conservar las reservas más apreciadas de los elementos raciales originarios de este pueblo, sino también, la de conducirlos, lenta y firmemente, a una posición predominante. (...) Un estado de concepción racista, tendrá, en primer lugar, el deber de librar al matrimonio del plano de una perpetua degradación racial y consagrarlo como la institución destinada a crear seres a la imagen del Señor y no monstruos, mitad hombre, mitad mono.<sup>21</sup>

Hitler, en una carta a Adolf Gemlich, un soldado de Ulm, planteaba que dicho antisemitismo debía ser de carácter racional y que éste debía inspirar a una oposición sistemática y legal que culminara en la eliminación de los privilegios de los judíos.<sup>22</sup> Según Sven Félix Kellerhoff, las fronteras entre la obsesión y la locura en las afirmaciones de Hitler en *Mein Kampf* (Mi Lucha) son difíciles de distinguir y éste tardó aproximadamente diez años en concretar semejantes ideas;<sup>23</sup> mismas que, según Daniel Fraenkel, consistían, más bien, “en un aglomerado de ideas acerca de la raza, la sociedad humana y la historia alemana que habían sido tomadas a libre préstamo por Adolf Hitler y otros dirigentes de varios filósofos

---

<sup>21</sup> Hitler, Adolf (1979). *Mi lucha*, pp. 146–147.

<sup>22</sup> Harran, Marilyn, et.al., (2002), *Crónica del Holocausto*, p. 37.

<sup>23</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, p. 101.

antirracionalistas y excéntricos del siglo XIX”.<sup>24</sup> Cabe mencionar que Hitler abandonó los estudios a los 16 años, pues despreciaba la “acumulación de datos en la cabeza”, por lo que le parecía innecesario recordar los títulos y autores de donde “inspiraba” sus ideas; así, en *Mi lucha* no hace una sola mención o nota sobre sus fuentes. Hitler apreciaba lo que él llamaba “el saber general”.<sup>25</sup> A pesar de esto pueden identificarse los autores que lo inspiraron, por la redacción (que en general fue calificada como mala), el uso de términos y las ideas generales.

Según la historia oficial y los pasajes en *Mi lucha*, el antisemitismo de Hitler también se fomentó por experiencias específicas. Un ejemplo de estas sería cuando en 1908 se mudó a Viena y, según lo que narra, percibió por primera vez que muchos judíos se encontraban en posiciones privilegiadas. Entonces, tuvo acceso a folletos de contenido antisemita. Sin embargo, nunca mostró su animadversión de estos grupos hasta 1919, época en la que probablemente se convirtió en un político radical, al enterarse de las condiciones del Tratado de Versalles, terminada la Primera Guerra Mundial.<sup>26</sup>

Contrario a las afirmaciones anteriores, Sven Kellerhoff refuta dichos sucesos a partir de investigaciones de los principales biógrafos de Hitler, como August Kubizek, Ralf Georg Reuth y Axel Kuhn. Según el investigador no hubo un solo testigo que afirmara que Hitler se declara enemigo de los judíos en Viena; por el contrario, tuvo varios amigos judíos como Josef Neumann, Siegfried Löffner o Reinhold Hanisch, quienes lo apoyaron durante esta dura etapa en donde sufrió pobreza, mas no miseria como afirma en *Mi lucha*.<sup>27</sup> Tampoco mostró un sentimiento antisemita durante su participación en la Primera Guerra Mundial; de hecho, la propuesta de condecorarlo con la Cruz de Hierro de Primera Clase fue de

---

<sup>24</sup> Fraenkel, Daniel (2004), “La ideología nazi y sus raíces” en Efraim Zadoff, *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 18.

<sup>25</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, p. posición 981 – 1003.

<sup>26</sup> Harran, Marilyn, et.al., (2002), *Crónica del Holocausto*, pp. 101–118.

<sup>27</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 1378.

su superior judío Hugo Gutmann, quien muy probablemente no hubiera procedido de tal manera si hubiese mostrado tales sentimientos.

Kellerhoff sostiene la teoría de que el antisemitismo de Hitler se desarrolló y radicalizó de manera vertiginosa durante 1919, en medio de la guerra civil entre la República de Weimar y la República de Consejos, conflicto en el que se buscó proclamar una dictadura comunista y que los nacionalistas germanos identificaron como un complot judío después del fusilamiento de diez burgueses, conocido hoy en día como el “Terror Rojo”, al que se dio fin a principios de mayo del mismo año, aplastando la revolución de Múnich en donde más de mil personas, entre revolucionarios y civiles habían muerto.<sup>28</sup>

Es así como el autor sostiene que en esta época Hitler se convirtió en un radical antisemita, partiendo del desarrollo de la guerra civil y aunado al hecho de que, en ese mismo mayo de 1919, se dieron a conocer las condiciones del Tratado de Versalles. Hitler hacia julio de ese año fue enviado por su superior, Karl Mayr, a una capacitación para elaborar propaganda antibolchevique, en donde el antisemitismo estuvo presente de manera implícita. Durante esta época fue, verdaderamente, cuando Hitler desarrolló un interés hacia la política y un sincero pensamiento antisemita, aunque hasta la fecha no podemos determinar acertadamente qué impulsó aquel cambio.<sup>29</sup>

Fue en ese año de 1919 cuando Hitler se unió al Partido Alemán de los Trabajadores (DAP, *Deutsche Arbeiterpartei*) y en 1925 se publicó la primera edición alemana de su famoso libro, el cual fue reeditado cinco veces en los siguientes meses. Este texto, cabe mencionar, fue publicado en dos partes y su totalidad comprendía aproximadamente 800 páginas. La crítica causó revuelo con sus constantes negativas, sarcasmos y burlas. Como se sostenía anteriormente, la falta de originalidad fue cuestionada de manera abierta por los periódicos de la época y junto con ella la integridad mental de su autor, a quien se le acusó de mentir en relación

---

<sup>28</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 1440 – 1464.

<sup>29</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 1477 – 1503.

con las memorias narradas en el libro. Entre los comentarios de periódicos alemanes de renombre resaltan los del *Neue Zürcher Zeitung*, que calificó la obra como superficial y hueca; y concluía: “Después de leer esta biografía, creemos que su inmutabilidad tiene su origen en la estéril obstinación y en la inseguridad de un agitador artificialmente ensalzado, que ha evolucionado tan solo hacia los excesos, no hacia una política meditada, y que ha dejado de entender el mundo”.<sup>30</sup>

Otro ejemplo de las críticas fue el artículo *El fin de Hitler*, escrito en el *Frankfurter Zeitung*, en que se declaraba: “Los amigos de la política constructiva cogerán el libro de Hitler y comprenderán cuánta razón tenían al pensar lo que pensaban. Los tiempos han avanzado, pero Hitler – sobre todo tras esta confesión – está acabado”.<sup>31</sup> Algunos autores mesuraron sus comentarios y aprobaron algunas posturas presentadas por Hitler, como Joseph Goebbels, quien a la publicación del segundo volumen en 1926 escribió en su diario: “En el tren. Leo con febril interés el libro de Hitler. El verdadero Hitler. ¡Tal y como es! Por momentos quisiera gritar de alegría. ¡Qué gran hombre!”. Días después escribiría: “Estoy terminando de leer el libro de Hitler y soy inmensamente feliz”.<sup>32</sup> Sin embargo, la mayoría tenía opiniones negativas del libro que fue dejado al olvido entre 1926 y 1930, cuando el Partido Nacionalsocialista se volvió el segundo partido más importante en Alemania. Siendo así, ¿cómo es que este libro tan criticado, de manera negativa, además, llegó a determinar la ideología de un país? Esto lo abordaremos más adelante.

Parte de ese proceso ideológico tiene que ver con que *Mi lucha* llegó a ser el libro más leído y vendido de su época. La editorial *Franz Eher Nachfolger GmbH*, que publicó *Mi lucha*, estaba a cargo del Partido Nacional Socialista y en 1924 lanzaron un primer folleto publicitario sobre el libro de Hitler, quien para ese entonces ya se

---

<sup>30</sup> *Neue Zürcher Zeitung*, 8 de noviembre de 1925 en Sven Félix Kellerhoff, (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 2086.

<sup>31</sup> *Frankfurter Zeitung*, 11 de noviembre de 1925 en Sven Félix Kellerhoff, (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 2086.

<sup>32</sup> Goebbels, Joseph 1923 – 1941 p.p 164 y 170 en Sven Félix Kellerhoff, (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 2177.



encontraba preso.<sup>33</sup> Entre 1924 y 1932 la venta de ejemplares llegó casi a 60 mil, una cifra baja, pero conforme el Partido fue ganando terreno y afiliados, las ventas subieron. Para finales de 1933 se habían vendido 1 182 millones de ejemplares.<sup>34</sup>

Después de aquel auge, las ventas bajaron; por lo que el partido tomó medidas para seguir distribuyendo los libros. Varias acciones presentadas por Kellerhoff son: 1) En los registros civiles debía entregarse a cada pareja de recién casados un ejemplar de *Mi lucha*, adquirido a precio regular como regalo de bodas por parte del ayuntamiento.<sup>35</sup> 2) Hacia 1941 cada soldado de la Wehrmacht debía contar con su edición personal “de bolsillo”.<sup>36</sup> 3) A partir de 1933 muchos maestros, militantes del Partido, mostraban su apoyo al gobierno con la lectura de éste en sus aulas, sin embargo, nunca con la finalidad de debatirlo. Kellerhoff menciona que el libro fue tratado como “una obra clásica”. De igual manera, alumnos universitarios de la época de quejaron de una saturación y constante bombardeo e hiper vinculación con otros contenidos en sus materias, por parte de los maestros.<sup>37</sup> 4) Como lectura obligatoria de las Juventudes Hitlerianas en sus sesiones de “formación ideológica”, para las que contaban con materiales didácticos y se organizaban tardes de lectura en torno a la obra. Esta organización hacia mediados de 1939 contaba con 8.7 millones de miembros, quienes al menos conocían la obra por fragmentos.<sup>38</sup>

También vale la pena mencionar que 1932 se elaboró una versión en braille, que constaba de un total de seis tomos y mil cien páginas.<sup>39</sup>

---

<sup>33</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3014.

<sup>34</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3082- 3087.

<sup>35</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3155 – 3186.

<sup>36</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3197.

<sup>37</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3648 – 3654.

<sup>38</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3702.

<sup>39</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3201, 3205.

Afirma Kellerhoff:

Hasta 1935 se imprimieron más de doce millones de ejemplares del libro de Hitler en su lengua original. Y en su mayoría se vendieron. Teóricamente eso significa que uno de cada seis lectores potenciales dispuso de su propio ejemplar. Nunca un libro de autor alcanzó mayor difusión entre su público objetivo.<sup>40</sup>

Ahora bien, debe comprenderse que *Mi lucha* no solo fue un éxito en ventas, también fue un libro que sí fue leído.

En febrero de 1946 el Departamento de Estudios de Opinión de la Oficina del gobierno Militar de Estados Unidos, publicó un informe llamado *Who in Germany has read Mein Kampf*, ¿Quién en Alemania ha leído Mi Lucha? A través de un complejo sondeo de la población de los estados de Hesse, Wurtemberg – Baden, Baviera y Bremen anunció que al menos el 23% de la población adulta había leído, al menos parcialmente la obra; solo el 7% la leyó en su totalidad. En cuanto antiguos miembros del Partido solo 18% la había leído completa y el 10% parcialmente. En relación con los miembros de las clases altas y media – alta en Alemania el 14% lo leyó íntegramente y 17% en parte. Por su parte, 41% de los universitarios aseguraba, no solo haber leído, sino estudiado por convicción o imposición, la obra y en la milicia al menos doce millones de alemanes, leyeron y se apegaron al texto y sus ideas.<sup>41</sup> Si sus argumentos fueron convincentes o no para los lectores, es algo que posiblemente se sepa con los años, como pudimos ver ni todo el que tenía el libro era pro nazi, ni por haberlo leído necesariamente estaba a favor de las ideas o las acciones que cometía el Partido, sin embargo los alemanes de la época fueron parte del proceso de la difusión de la ideología antisemita hitleriana nazi a tal grado, que un gran porcentaje de la población tuvo acceso a este libro. Retomando la pregunta que planteamos anteriormente: ¿cómo es que este libro tan criticado, de manera negativa, además, llegó a determinar la ideología de un país?

---

<sup>40</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3240.

<sup>41</sup> Kellerhoff, Sven Félix (2016), *Mein Kampf, El libro que marcó la historia del siglo XX*, posición 3534 – 3575.

Entre los estudiosos de Hitler y su obra, existen dos tendencias la primera, que Hitler escribió *Mi Lucha* como una especie de plan funcional que podría llevarse a cabo con el paso de los años; y la segunda, que sostiene que el dictador alemán escribió su obra sin visos claros o específicos y que, más bien, el contexto posterior le permitió no solo retomar su ideología y difundirla de manera más enérgica, sino llevar a cabo algunas de sus ideas principales (como la invasión del Este de Europa) e ir improvisando algunas otras en el camino. En este trabajo, nos inclinamos por la segunda corriente, en la que la ideología de Hitler funcionó gracias a los hechos históricos.

La ideología de Hitler en *Mi lucha* está dividida por Robert Carr en cinco apartados principales. 1) Autobiografía: que, a pesar de ser históricamente incongruente en sus afirmaciones, ofrece consistencia a pensamientos y temas que turbaban la mente de Hitler, como la famosa “puñalada por la espalda”,<sup>42</sup> de la cual, según él, había sido testigo durante su estancia en Viena. 2) Anti-Versalles: En *Mi Lucha*, el autor propone romper las leyes internacionales que limitaban y de cierta forma “castigaron” a Alemania después de la Primera Guerra Mundial, por lo que Hitler propone “En orden para convertirse en potencial mundial [a Alemania] se necesita cierta magnitud territorial que brinde la importancia necesaria hoy en día y garantice la existencia de sus ciudadanos”. Para llevar esto a cabo es necesario conquistar el Este de Europa de tal manera que se obtenga el “espacio vital” para los habitantes alemanes. 3) Anti-Weimar: Hitler tampoco estaba de acuerdo con la República de Weimar a la cual llamó una “casa de marionetas”. Como la democracia no era de su agrado, Hitler se inclinó por impulsar la idea de un “líder autoritario”; “un hombre de sabiduría... de moral alta y fortaleza”. Hitler evidentemente se consideraba tal hombre. 4) Anti-comunista: No solo le desagradó el comunismo, sino que identificó a Rusia como la casa de la influencia judía: “Los rusos de hoy, privados de su clase gobernante alemana, no pueden ser alineados (...)”. La lucha contra la

---

<sup>42</sup> La teoría de la “puñalada por la espalda” fue una narración antisemita, inspirada en ideas de los pensadores decimonónicos en la que se afirmó que los judíos tenían una conspiración secreta para lograr gobernar el mundo y que fue esta misma conspiración la que llevó a los judíos alemanes a provocar la pérdida de la Primera Guerra Mundial. Se conoce como la “puñalada por la espalda” por ser una supuesta traición entre hombres del mismo pueblo.

bolchevización judía del mundo demanda declarar nuestra posición en contra de la Rusia Soviética”. 5) Antisemitismo: Hitler identificó a los judíos como parásitos dentro de la sociedad alemana a los cuales identificó como líderes políticos y banqueros buscando fortalecer su causa dentro de la conspiración mundial y percibió una guerra racial inevitable. Al respecto, Robert Carr señala que Hitler escribió proféticamente: “Si veinte o quince mil de esos judíos que corrompen nuestra nación son obligados a rendirse bajo gas venenoso... entonces, las millones de vidas sacrificadas en el frente no habrán sido en vano”.<sup>43</sup>

Éste último punto es el que más nos interesa. El antisemitismo de Hitler fue presentado en *Mi Lucha* de manera astuta; posteriormente, fue desarrollado y difundido también a través de sus enérgicos discursos.

Adreas Musolff afirma que el sistema de metáforas usado en *Mi Lucha* fue un punto de referencia para la comprensión, difusión y desarrollo del antisemitismo nazi y su propaganda. Musolff menciona que el lenguaje usado por Hitler era sencillo y convencional, pero consistente en frases gastadas y modismos de la época, siempre dirigidas al fomento del odio a los judíos.<sup>44</sup>

La manipulación ideológica a través del lenguaje fue planteada por Hitler, principalmente a partir de la siguiente afirmación: “el judío fue siempre un parásito en el organismo nacional de otros pueblos”.<sup>45</sup> Es recurrente en sus discursos esta forma de persuadir.

La importancia de ésta metáfora es la difusión de la creencia del Estado germano comprendido como un cuerpo humano que sufre de una enfermedad que, como en cualquier caso, debe ser curada o eliminada. Esta “enfermedad” se condensa en “el judío” que es percibido como un parásito portador de dicho malestar, por lo que

---

<sup>43</sup> Carr, Robert (2007), “Mein Kampf – The text, its themes and Hitler’s vision” en *History Review*, pp. 30 – 34.

<sup>44</sup> Musolff, Adreas (2007), “What role do metaphors play in racial prejudice? The function of antisemitic imagery in Hitler’s *Mein Kampf*”, en *Patterns of prejudice*, pp. 22 – 24.

<sup>45</sup> Hitler. Adolf (1979), *Mi Lucha*, p. 118.

Hitler y los nazis serían las únicas personas capacitadas para combatir la enfermedad.<sup>46</sup>

Estas formas de elocuencia, como la mayoría en la obra de Hitler, no eran originales. La percepción del Estado como un cuerpo que padece de enfermedad ya había sido propuesto por autores como Maquiavelo y Thomas More, entre otros.

La propuesta de Hitler es que antes de la Gran Guerra, el Estado, el cuerpo ya sufría del envenenamiento del judío y “de este modo pudo el veneno infiltrarse insensiblemente en la sangre de nuestro pueblo y obrar sin que el Estado hubiese sido capaz de dominar el mal”,<sup>47</sup> principalmente en la prensa.

Es así como, partiendo de estas premisas, Hitler se presenta como el único competente para diagnosticar la enfermedad que atormenta al Estado y cómo gobiernos de la preguerra se mostraron totalmente incompetentes, ya que al percibir los síntomas no atacaron el problema de raíz. De esta manera, el judío era el ser a quien había que eliminar de tajo para curar la crisis nacional y asegurar el futuro de los arios.<sup>48</sup>

El plan de Hitler para lograr dicha sanación tenía el siguiente soporte ideológico y metafórico: 1) Combatir a los judíos en defensa de *Dios*. El *Führer* solía usar términos como la “voluntad de Dios”, “el trabajo de Dios”, “demonios” y “pecado” (haciendo referencia a los judíos), entre otros; en un sentido más bien político, sin ninguna religiosidad que lo sustentara, pero que era importantísimo para el impacto en la conciencia colectiva de los alemanes, con la finalidad de difundir la idea del *Führer* redentor.<sup>49</sup> 2) A partir de los “Protocolos de los Sabios de Sion”,<sup>50</sup> luchar

---

<sup>46</sup> Musolff, Adreas (2007), “What role do metaphors play in racial prejudice? The function of antisemitic imagery in Hitler’s *Mein Kampf*”, en *Patterns of prejudice*, p. 25.

<sup>47</sup> Musolff, Adreas (2007), “What role do metaphors play in racial prejudice? The function of antisemitic imagery in Hitler’s *Mein Kampf*”, en *Patterns of prejudice*, p. 27.

<sup>48</sup> Musolff, Adreas (2007), “What role do metaphors play in racial prejudice? The function of antisemitic imagery in Hitler’s *Mein Kampf*”, en *Patterns of prejudice*, p. 27.

<sup>49</sup> Musolff, Adreas (2007), “What role do metaphors play in racial prejudice? The function of antisemitic imagery in Hitler’s *Mein Kampf*”, en *Patterns of prejudice*, p. 35.

<sup>50</sup> Los “Protocolos de los Sabios de Sion” fue un texto publicado en 1903 por el periódico ruso *La Bandera*. En su contenido se presentaba a los judíos como conspiradores contra el Estado y en los 24 capítulos o protocolos se daba a conocer las actas de las reuniones de los líderes judíos en donde

contra la “Gran Mentira” de los judíos a favor del control de mundo, basado en el antisemitismo del siglo XIX, presentado en el primer apartado de esta investigación. 3) Hacer un uso correcto de la propaganda para atraer a las masas y convencer de esta ideología. Ésta estuvo a cargo de Joseph Goebbels desde 1933 y promovía la aceptación de la violencia y subversión contra los judíos y la lucha contra los enemigos extranjeros, como medias para “restablecer el orden”. Esta propaganda se presentaría en cines, teatro, libros, radio, publicidad, ámbitos educativos y la música.<sup>51</sup> 4) La toma del Este, relacionada con la necesidad de recuperar el territorio perdido tras la Gran Guerra y vinculado a las necesidades expansión territorial para que la raza aria cumpliera su destino.

La historia nos indica que millones de alemanes se convencieron de la ideología nazi y encontraron sentido en el antisemitismo presentado por Hitler, pero conformado a través de dos siglos. Queda disponible a futuras investigaciones si este convencimiento fue por los argumentos de *Mein Kampf*, por las acciones del Partido Nacional Socialista, los discursos del *Führer*, la personalidad del mismo Hitler o por imposición y temor a los nazis durante su dominio en Europa.

En suma, la toma de poder de Hitler, más allá de su obra, conllevó, a la postre, al estallido de la Segunda Guerra Mundial y, más adelante, a la conocida “Solución Final”. En el cumplimiento de esta última, las fuerzas nazis asesinaron aproximadamente a seis millones de judíos entre 1939 y 1945, a lo que en años posteriores sería conocido como el *Holocausto* o la *Shoá*.

### 3. El Holocausto

El término *Holocausto* es utilizado para denominar la destrucción sistemática de los judíos europeos a manos de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Proviene del griego *holokauston* que significa un sacrificio consumido por el fuego ofrecido a

---

se mostraban los “planes secretos” que éstos urdían para dominar el mundo partiendo de la manipulación de la economía, medios de comunicación y fomento de conflictos religiosos. A lo largo del siglo XIX y XX, este texto fue difundido por toda Europa, a pesar de que en 1921 en Londres se demostró su contenido fraudulento.

<sup>51</sup> United States Holocaust Museum, *La propaganda nazi*, disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-propaganda> [10 de febrero de 2020]

Dios: *Olos* “todo” y *kaustos*, “quemado”.<sup>52</sup> Desde el siglo XIX se aplicó a las masacres o destrucciones en gran escala, por lo que, como era costumbre, se empleó para referirse a las acciones cometidas por los nazis contra los judíos; pero aún no se hablaba del Holocausto, sino de un holocausto.<sup>53</sup>

A pesar de esto, hacia 1940 el Holocausto se usó como término específico, ya que se usaba en las traducciones israelíes de la palabra hebrea *Shoá*, concepto que hacía referencia a las agresiones contra los judíos a lo largo de la historia.<sup>54</sup> Este último concepto fue utilizado por primera vez para designar el exterminio judío a manos de los nazis en 1940, en un folleto publicado en Jerusalén por el Comité Unido de Ayuda a los Judíos en Polonia, el cual incluía testimonios de judíos que habían logrado huir del estallido de la guerra y los horrores que habían visto cometer a los nazis. Posteriormente, en 1942 el historiador Ben – Zion Dinur usó el concepto *Shoá* exclusivamente para referirse a la matanza nazi contra los judíos.<sup>55</sup>

La identificación de Holocausto con Sho'ah se vio de manera muy clara en la traducción oficial al inglés de la Declaración de Independencia de Israel en 1948, en las publicaciones traducidas de Yad Vashem en la década de 1950 y en la cobertura periodística del juicio a Adolf Eichmann en Israel en 1961. Este uso influyó profundamente en la adopción de la palabra *Holocaust*, holocausto en inglés, como el principal referente en dicho idioma a la matanza de los judíos europeos por parte de los nazis.<sup>56</sup>

Fue así como en las siguientes décadas se usaría *Holocausto* para hablar del horror nazi contra los judíos por todo el mundo.

---

<sup>52</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 289.

<sup>53</sup> United States Holocaust Museum, *Acerca del Holocausto*, disponible en: <https://www.ushmm.org/es/reference/frequently-asked-questions/holocaust> [29 de noviembre de 2019].

<sup>54</sup> United States Holocaust Museum, *Acerca del Holocausto*, disponible en: <https://www.ushmm.org/es/reference/frequently-asked-questions/holocaust> [29 de noviembre de 2019].

<sup>55</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 449.

<sup>56</sup> United States Holocaust Museum, *Acerca del Holocausto*, disponible en: <https://www.ushmm.org/es/reference/frequently-asked-questions/holocaust> [29 de noviembre de 2019].

Como podrá notarse, los términos son sinónimos y pueden usarse indistintamente. Sin embargo, desde 1985 se ha intensificado el uso del concepto *Shoá*, a partir de la producción de la película *Shoá*, de Claude Landsman.<sup>57</sup>

Cabe destacar que el Holocausto se distingue de todos los demás genocidios por cuatro razones:<sup>58</sup> 1) Principalmente se originó en una ideología, no en cuestiones materiales. 2) Iba dirigido a toda la población judía, sin importar sexo o edad. 3) Tuvo alcance global gracias a la invasión nazi en Europa a países como Polonia, Francia, Checoslovaquia, entre otros. 4) La redención misma del mundo dependía de la erradicación de todos los judíos.<sup>59</sup>

Es por lo anterior que los nazis buscaron de manera febril la extinción de la judería europea y crearon campos de concentración y exterminio para lograrlo.

En vista de que son los hijos de sobrevivientes de campos de concentración y exterminio el objeto del presente estudio, ahondaremos en la historia de los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial.

Es importante resaltar que no fue lo mismo un campo de concentración que uno de exterminio. Los campos han sido clasificados a lo largo de la historia de la siguiente manera: 1) Campos de concentración, que fueron

un centro de detención o confinamiento donde se encierra a personas por su pertenencia a un colectivo genérico en lugar de por sus actos individuales, sin juicio previo ni garantías judiciales, aunque puede existir una cobertura legal integrada en un sistema de represión política. Se suelen emplear campos de concentración para encerrar a opositores políticos, grupos étnicos o religiosos específicos, personas de

---

<sup>57</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 289.

<sup>58</sup> El genocidio es una matanza en masa dirigida por el gobierno o alguna fuerza asesina a grandes cantidades de personas, producida de manera continua con el fin de destruir una cultura o aniquilar a un pueblo. (Rubenstein, Eli (comp.) (2019), *Testimonios. Traspasar la antorcha del Holocausto a las nuevas generaciones*, p.15).

<sup>59</sup> Rubenstein, Eli (comp.) (2019), *Testimonios. Traspasar la antorcha del Holocausto a las nuevas generaciones*, p.15.



una determinada orientación sexual, prisioneros de guerra, civiles habitantes de una región en conflicto, u otros colectivos.<sup>60</sup>

Estos campos tenían como propósito acabar con la oposición e infundir el temor para evitar el surgimiento de enemigos en el *Reich*.

2) Campos de exterminio, fueron construidos en Polonia cuando fue ocupada por el régimen nazi en 1939 y su principal finalidad fue el asesinato de judíos traídos en trenes para ese fin. Estos son: Birkenau (Auschwitz II), Chelmno, Belzec, Sobibor, Treblinka y Majdanek; aproximadamente 3 500 000 judíos fueron asesinados en estas instalaciones. 3) Campos de trabajos forzados: En éstos se llevaban a cabo trabajos en condiciones inhumanas, que llevaban al agotamiento y, en muchos casos, provocaban la muerte de los prisioneros. 4) Campos de prisioneros de guerra: Fue donde se recluyeron a los prisioneros capturados por alemanes. En éstos los presos tuvieron mejores condiciones, a comparación de los otros campos.<sup>61</sup>

Con el tiempo la línea que distinguía a los tipos de campos se hizo difusa, ya que en todos morían miles de personas a diario, víctimas de homicidios sistemáticos, la inanición, el agotamiento y las enfermedades. Sería un error pensar que en éstos había una definición clara entre las tareas y lo que se debía o no se debía hacer. Muchos fueron únicamente de transición como Bolzano en Italia, o el caso de Treblinka que fue únicamente de exterminación. Sin embargo, la gran mayoría, era una combinación de los tipos de campos, como Auschwitz, que en su conjunto ha sido considerado de concentración y exterminio por los trabajos forzados y las cámaras de gas en su interior o Terezin, de concentración y tránsito.

Los historiadores coinciden en que la historia de éste tipo de instalaciones se divide en tres etapas: la primera es de 1933 a 1939, antes de la Segunda Guerra Mundial. En este periodo se erigieron los primeros once campos de concentración, ubicados en Alemania; Berlin Marzahn, Breitenau, Oranienburg, Osthofen, sin gran número

---

<sup>60</sup> Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), "Los campos de concentración nazi" en *Historia digital*, p. 186.

<sup>61</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, pp. 179 – 181.

de muertos y Buchenwald, Dachau, Flossenbürg, Mauthausen, Neuengamme, Ravensbrück y Sachsenhausen, con miles de muertos.<sup>62</sup> A estos lugares se enviaron a personas consideradas como una amenaza para el régimen; miembros y seguidores de partidos u organizaciones de izquierda, comunistas, socialdemócratas y sindicalistas;<sup>63</sup> el principal objetivo fue quebrantar a la oposición del régimen nazi.

Benedicto Cuervo menciona que:

La vida cotidiana en el campo se caracterizaba por las condiciones inadecuadas, una rutina diaria estrictamente estipulada, trabajo forzado exhaustivo y disciplina militar excesiva, además de la humillación y el terror que los guardias ejercían sobre los prisioneros. A diferencia de los campos de concentración posteriores, los reclusos de esta primera etapa podían obtener su liberación luego de unos meses.<sup>64</sup>

Es importante mencionar que, en los años previos a la guerra, los campos de concentración obligaban a sus prisioneros a trabajar en compañías pertenecientes a las SS (*Schutzstaffel*), al mantenimiento de Alemania, como la conservación del buen estado de caminos y carreteras, y posteriormente se convirtieron en un elemento importante de la industria armamentista alemana.

La segunda etapa se considera de 1940 a 1941, al estallido de la guerra. Se caracterizó por la construcción de campos fuera de Alemania: en Polonia, Ucrania, Bielorrusia, Francia y Croacia, entre otros y el desmantelamiento de los ya existentes, excepto Dachau,<sup>65</sup> con la finalidad de reconstruirlos para una mayor capacidad de recepción de prisioneros. Es en este periodo cuando se establecieron

---

<sup>62</sup> Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), "Los campos de concentración nazi" en *Historia digital*, p. 194.

<sup>63</sup> Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), "Los campos de concentración nazi" en *Historia digital*, pp. 191 – 192.

<sup>64</sup> Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), "Los campos de concentración nazi" en *Historia digital*, p. 192.

<sup>65</sup> Dachau fue el primer campo de concentración establecido cerca de Múnich, Alemania. A principios de 1934 fue reorganizado y puesto bajo el control de las SS, fungiendo como modelo de eficacia y orden para los otros campos. Heinrich Himmler, jefe de las SS, nombró a Theodor Eicke como encargado de la reorganización y administración del campo, el cual se caracterizó por la disciplina total, la enseñanza del odio total a los prisioneros y el refinamiento de tratamientos brutales contra éstos. Este campo, como Auschwitz en su momento, fue escenario de miles de experimentos médicos ilegales e inhumanos. (Harran, Marilyn, et.al., (2002), *Crónica del Holocausto* p. 62.)

y desarrollaron los campos de exterminio, siendo el más conocido y efectivo Auschwitz, ubicado en Polonia.

Los nazis, desde el ascenso de Hitler al poder hacían uso de los *Einsatzgruppen*, también conocidos como “Batallones de la Muerte”, dedicados a la matanza de todo tipo de personas reconocidas como enemigos del régimen, ya fuera por cuestión racial, política o religiosa. Pronto se dieron cuenta de que el contacto frontal y constante con las víctimas de las matanzas afectaban a los miembros de estos batallones, lo que llevó a los nazis a buscar otras alternativas de ejecución, proponiendo el uso de camiones y furgonetas cuyos tubos de escape echaban el humo al interior, ahogando a sus víctimas.<sup>66</sup>

Cabe destacar que, en esta segunda etapa, los nazis sólo contaron con seis campos de exterminio establecidos en Europa del Este, Alemania y Noruega. A pesar de ser pocos, fueron efectivos. Estos fueron: Auschwitz en Polonia; Jasenovac en Croacia; Majdanek en Polonia; Maly Troste Nets en Bielorrusia; Chelmno en Polonia y Sajmiste, en Serbia.<sup>67</sup> El más terrible fue Auschwitz, en el cual se asesinaron a 1.5 millones de personas y que estaba dividido en tres zonas: Auschwitz I: Centro administrativo del conjunto. Auschwitz II (Birkenau): El más afamado, ya que en éste se encerraron a miles de judíos que arribaban, mayormente, por tren. Y Auschwitz III: Conformado por campos de trabajo subalternos.

En estos campos se llevaron a cabo los experimentos genéticos en gemelos del conocido doctor nazi Josef Mengele en un intento por “perfeccionar la raza aria y deshacerse de los defectos que la componían”.

La tercera y última etapa se desarrolla entre 1942 y 1945, a partir de la *Solución Final*. En enero de 1942 se celebró la Conferencia de Wannsee, en la cual los nazis buscaron establecer un objetivo específico sobre cómo actuar en relación con la cuestión judía de los territorios ocupados. Fue así como se propuso una

---

<sup>66</sup> Zadoff, Efraim (2000), “Einsatzgruppen” en *Enciclopedia concisa del Holocausto*, disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/einsatzgruppen> [10 de enero del 2020].

<sup>67</sup> Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), “Los campos de concentración nazi” en *Historia digital*, p. 206.

reestructuración de los campos de concentración y exterminio, priorizando la muerte como parte de la reorganización racial. Es en esta etapa cuando se estableció el método de las cámaras de gas y el uso del Zyklon B<sup>68</sup> para garantizar los asesinatos masivos de los prisioneros. Los campos más terribles de esta etapa podrían considerarse como Sobibor, con 250 mil muertos; Treblinka, con 870 mil; y Bergen Belsen, con 70 mil.<sup>69</sup>

En esta última fase los presos de los campos fueron obligados a trabajar como mano de obra en la industria armamentista alemana. Se les forzó a trabajar jornadas de hasta doce horas en la producción de armas y productos indispensables para la economía alemana en la guerra, tanto en empresas privadas como estatales.<sup>70</sup>

Los horrores vividos por los prisioneros de los nazis son indescriptibles e incomprensibles para aquellos que no lo vivimos. El diseño de los campos estaba elaborado para que nadie sobreviviera más de tres meses en ellos; las personas eran obligadas a dormir hacinadas en barracas, plagadas de piojos y otros insectos o roedores, sin ningún tipo de cuidado por la higiene o procuradas del frío o las enfermedades.

Actualmente, sabemos que los prisioneros de los campos consumían entre 700 y 1000 calorías diarias y eran obligados a trabajar en labores, algunas de ellas absurdas, por jornadas de 11 a 12 horas. Quienes no soportaban el ritmo y el cansancio recibían golpizas, castigos sádicos y crueles o eran asesinados. Muchas veces sin motivo alguno.

La experimentación humana también fue algo común. Dirigido por el doctor Joseph Mengele y su grupo de médicos, se usaron reclusos para buscar la comprobación de “teorías” y la “investigación científica” en la búsqueda de la perfección de la raza

---

<sup>68</sup> El Zyklon B fue el nombre comercial otorgado al cianuro de hidrógeno, este gas era extremadamente venenoso y fue utilizado en las cámaras de gas a partir de 1941 como parte de la *Solución Final* propuesta por los nazis. El veneno fue enviado a los campos de exterminio en forma de cristales granulados, que al entrar en contacto con el aire se convertían en gas y acababan con las vidas de las víctimas en pocos minutos (Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 522).

<sup>69</sup> Rubenstein, Eli (comp.) (2019), *Testimonios. Traspasar la antorcha del Holocausto a las nuevas generaciones*, p. 22.

<sup>70</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 180.

aria. Más de 7 mil hombres, mujeres y niños fueron mutilados y asesinados en el “hospital” de Auschwitz.

Estos horrores pueden ser comprendidos en el siguiente poema escrito por el sobreviviente italiano, Primo Levi:

Ustedes que viven seguros  
en sus cálidos hogares,  
ustedes que al volver a casa,  
encuentran la comida caliente,  
rostros amigos:  
Pregúntense si es un hombre,  
el que trabaja en el lodo,  
el que no conoce la paz,  
el que lucha por medio pan,  
el que muere por un sí o un no.  
Pregúntense si es una mujer,  
la que no tiene cabello ni nombre,  
ni fuerza para recordarlo;  
y sí la mirada vacía y el regazo frío,  
como una rana en el invierno.  
Piensen que esto ocurrió:  
les encomiendo estas palabras.  
Grábenlas en sus corazones  
cuando estén en casa, cuando anden por la calle,  
cuando se acuesten, cuando se levanten;  
repítanselas a sus hijos.  
Si no, que sus casas se derrumben  
y la enfermedad los incapacite  
y sus descendientes les den la espalda.<sup>71</sup>

En medio de la desesperación, el abandono, la crueldad y la violencia continua hubo hombres y mujeres que fueron ejemplo de bondad y fortaleza. Considero que todos los sobrevivientes lo fueron de cierta manera y al alcance de sus posibilidades, contrario a lo que Elie Wiesel, Premio Nobel de la Paz en 1986 y sobreviviente del

---

<sup>71</sup> Levi, Primo (1988), *Si esto es un hombre*, p. 11.

campo de concentración de Buchenwald, afirmó: “en los campos de concentración nazis no existía ningún principio de solidaridad, ni siquiera para salvar a tu propio padre”,<sup>72</sup> después de presenciar cómo un hijo asesinaba a su padre por un pedazo de pan.

Existen claros ejemplos de que esta afirmación es falsa, así como numerosos testimonios de generosidad, empatía y heroísmo contados por los sobrevivientes son muestra de ellos. A continuación, presentaremos tres.

El primero es el de San Maximiliano María Kolbe. Fue un sacerdote católico nacido en Polonia, en enero de 1894; en 1939 fue apresado por primera vez por los nazis y enviado a campos de concentración en Alemania y Polonia; en este periodo no queda claro a cuáles fue asignado, aunque fue liberado al poco tiempo.

Fue hecho prisionero nuevamente en 1941 y confinado en la cárcel de Pawiak, para ser transferido posteriormente a Auschwitz en donde se le asignó y tatuó el número 16670. Quienes convivieron con él cuentan que era un hombre generoso y preocupado por los demás dentro del campo. Hacía esfuerzos por infundirle dignidad a sus compañeros y mantenerlos animosos a pesar de las terribles condiciones y tratos a los que se enfrentaban.

La noche del 3 de agosto de 1941 un prisionero de la misma sección a la que estaba asignado fray Maximiliano se escapó. Los nazis tenían por costumbre escoger a 10 prisioneros al azar y asesinarlos de diferentes maneras por cada hombre que huyera de los campos. Así que procedieron conforme la costumbre; entre los hombres escogidos se encontraba el sargento polaco Franciszek Gajowniczek, quien irrumpió en lágrimas, rogando que le dejaran vivir, ya que era casado y tenía hijos. Fray Maximiliano se ofreció en su lugar.

Los diez prisioneros fueron condenados a morir de inanición en un sótano del Bloque 11. Los guardias en turno cuentan que los condenados cantaron y rezaron

---

<sup>72</sup> Internacional.elpais.com/internacional/2015/01/26/actualidad citado de Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), “Los campos de concentración nazi” en *Historia digital*, p. 223.

dirigidos por fray Maximiliano, sin caer en la común desesperación que inundaba a todos los que ahí morían.

Diez días después de la condena los nazis entraron y encontraron a San Maximiliano aún vivo, por lo que le administraron una inyección letal el 14 de agosto de 1941.<sup>73</sup>

Franciszek Gajowniczek sobrevivió a Auschwitz y san Maximiliano fue canonizado en 1982 por el Papa Juan Pablo II como Mártir de la Caridad; Franciszek estuvo en ambos eventos como invitado y testigo.

El segundo ejemplo es el caso de Janusz Korczak. Su nombre real era Henrik Goldzmit, pero se le conoce así por ser el pseudónimo que usaba en algunas de sus publicaciones. Nacido en Varsovia en 1878 fue un alumno destacado desde pequeño, llegando a ser médico y uno de los pedagogos más reconocidos del siglo XX, cuya principal aportación principal fue afirmar que los niños eran personas, cosa que a principios de siglo no se consideraba. En sus propias palabras, “no es correcto decir que los niños llegarán a ser personas: son ya personas... Son personas cuyas almas contienen la semilla de todas las ideas y emociones que poseemos. Hay que orientar con delicadeza el crecimiento de esas semillas”.<sup>74</sup>

En 1910 adquirió una parcela en Varsovia donde construyó un orfanato y aplicó los programas sociales que había propuesto como parte de su trabajo pedagógico. Ahí recibió a huérfanos de la Gran Guerra y en 1939 recibió niños judíos, ya que el orfanato se ubicaba en el perímetro del ghetto de Varsovia.<sup>75</sup>

En 1942 Janusz Korczak y sus niños fueron transportados del ghetto a Treblinka. Se cuenta que Janusz le dijo a los niños que irían de excursión y que al momento

---

<sup>73</sup> Catholic.net (2020), *San Maximiliano Kolbe*, disponible en: [es.catholic.net/op/articulos/31958/Maximiliano-kolbe-santo.html](https://es.catholic.net/op/articulos/31958/Maximiliano-kolbe-santo.html) [18/enero/2020].

<sup>74</sup> Korczak, Janusz (1925), *Desarrollo ideal de amor al prójimo en el siglo XIX*, citado en Tadeusz Lewowicki (1994), “Janusz Korczak”, p. 4.

<sup>75</sup> Lewowicki, Tadeusz (1994), “Janusz Korczak” en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, pp. 6 – 8.

de la selección se negó a abandonarlos, por lo que juntos murieron en las cámaras de gas ese mismo año.

Actualmente en Treblinka hay 17 mil piedras con grabados de pueblos y comunidades judías exterminadas por los nazis, solo una de ellas lleva el nombre de una sola persona: Doctor Janusz Korczak.<sup>76</sup>

Uno podría pensar que estos dos casos fueron aislados y que se debieron a que ambos hombres fueron especialmente virtuosos o valientes, pero el siguiente ejemplo es de una mujer que sobrevivió y que, como su historia, podemos encontrar muchas. La historia de Francine Cristophe es contada en el documental de Netflix *Human* y que, por una cápsula de cuatro minutos y medio se viralizó en Facebook. La siguiente narración demuestra que un simple detalle, en un medio tan desesperado y violento, salvaba vidas.

Francine nació en 1933 en Francia y a los 10 años fue llevada a Bergen Belsen junto con su madre, en calidad de prisioneras de guerra. Esto, cuenta ella, les beneficiaba a comparación de los otros prisioneros, ya que podían conservar una bolsa con objetos al entrar al campo. Su madre conservó en su bolsa dos piezas de chocolate y le dijo: “Las guardaremos para el día en que estés totalmente colapsada y realmente necesites ayuda; entonces, te daré el chocolate y te sentirás mejor”.<sup>77</sup>

Después de unos meses en el campo, una de las compañeras de barraca de Francine y su madre dio a luz. A continuación reproduzco la conversación que Francine y su madre mantuvieron en ese momento, tal cual la cuenta la sobreviviente durante la entrevista en *Human*:

- ¿Cómo te sientes? - dijo la madre.

- Bien mamá. Estaré bien.

---

<sup>76</sup> Rubenstein, Eli (comp.) (2015), *Testimonios. Traspasar la antorcha de la memoria del Holocausto a las nuevas generaciones*, p. 50.

<sup>77</sup> Arthus-Bertrand, Yann (director) (2015), *Human* [documental]. Traducción propia.



- Bueno. Entonces, si estás de acuerdo, me gustaría darle el chocolate a esta mujer, nuestra amiga Helene. Dar a luz aquí es muy difícil y podría morir. Si le doy el chocolate podría ayudarla.

- Si mamá. Dáselo.<sup>78</sup>

Helene sobrevivió al parto, al igual que su bebé y seis meses después el campo fue liberado.

Gracias a estas pequeñas acciones muchos sobrevivientes lograron salir vivos de los campos y compartir su historia en los años posteriores. Sin embargo, el saldo de muertos por la Segunda Guerra Mundial fue de 20 millones de personas, incluyendo a soldados, civiles y víctimas de los campos, entre otros. De aquellos 20, seis millones fueron judíos asesinados en los campos de concentración y exterminio nazi, de toda suerte los sobrevivientes quedaron marcados para siempre por los horrores vividos durante la *Shoá*, por lo que buscaron rehacer sus vidas en países que los acogieran y les permitieran un nuevo inicio.

#### **4. América Latina para los refugiados judíos**

Daniela Gleizer, a quien mencionábamos en la introducción, es la investigadora más importante en legislación migratoria en México de las décadas de 1930 a 1940. Ella plantea que hacia 1941 medio millón de refugiados judíos habían logrado salir de los territorios ocupados por el régimen nazi. Sus principales destinos fueron Gran Bretaña, que acogió a 42 mil; Francia, 30 mil; Holanda, 27 mil; y Suiza, 25 mil. Fuera de Europa, Estados Unidos fue el mayor receptor de exiliados, acogiendo aproximadamente a 140 mil judíos en su territorio, mientras que América Latina, en su conjunto, recibió cerca de 100 mil. Otros destinos que recibieron refugiados fueron Palestina con 66 500 y Shanghái con 16 300 (muchos de ellos, ilegales).<sup>79</sup>

---

<sup>78</sup> Arthus-Bertrand, Yann (director) (2015), *Human* [documental]. Traducción propia.

<sup>79</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, pp. 36–37.

En estos lugares los judíos tuvieron la oportunidad de establecerse apoyados en mayor o menor medida por los gobiernos, organismos humanitarios y las comunidades judías establecidas previamente. De esta manera, comenzaron una nueva vida y formaron sus propias familias en otros territorios.

Es importante mencionar la postura de América Latina ante los refugiados para comprender también el contexto mexicano en su conjunto.

América Latina promovió políticas restrictivas en la recepción de refugiados en todos sus países. Es por esto que

no existe correspondencia entre mayor capacidad de absorción de nuevos contingentes migratorios (en los países más desarrollados y más grandes) y una posición de mayor receptividad frente a los refugiados. Con la excepción de Argentina, que fue el país latinoamericano que mayor número de refugiados judíos recibió en términos absolutos, sobresale la disposición de algunos países pequeños y menos desarrollados para recibir exiliados y la poca receptividad de otros con mayor capacidad. En este sentido podemos ubicar en los extremos a Bolivia, donde llegaron más de 20 000 refugiados judíos (...) y por otra parte México, que en relación con su dimensión y capacidad de absorción puede ser considerado como uno de los que menos refugiados recibió: entre 1500 y 2 200.<sup>80</sup>

Algunos países, como Bolivia, buscaron recibir refugiados con finalidades políticas, particularmente de poblar zonas fronterizas que se encontraban deshabitadas, conformando alguna especie de colonias que ocuparan aquellas regiones. En este mismo sentido, resalta la intención de muchos funcionarios de gobierno para lucrar con la desesperación de los refugiados, por lo que a todo lo largo del continente se creó un mercado negro de visas y pasaportes, que muchas veces salvaron vidas y en otras resultaron inútiles. Sin embargo, existieron cónsules latinoamericanos que extendieron certificados de ciudadanía, permitiendo protección diplomática a los refugiados por parte de los gobiernos que los emitían, salvando vidas al ser rescatados de ser enviados a campos de concentración y exterminio. Entre ellos merece mención la labor del llamado *Schindler mexicano*, Gilberto Bosques, quien

---

<sup>80</sup>Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, pp. 39 – 40.

a pesar de haber sido, más bien el héroe del exilio español durante la dictadura de Franco, salvó aproximadamente a 332 judíos de las manos de los nazis.<sup>81</sup>

Fue así como, en números aproximados, Argentina recibió 45 000 refugiados; Brasil, 23 500; Bolivia, 20 000; Chile, 13 000; Colombia, 3 971; Cuba, 3 450; Ecuador, 3 200; México, 1 800; República Dominicana, 1 150; y Paraguay, 1000. Los que recibieron menos de mil refugiados fueron: Panamá, Costa Rica, Perú, Haití, Venezuela y los países faltantes.<sup>82</sup>

A continuación, hablaremos del caso mexicano de manera más específica.

## **5. México como alternativa para los refugiados**

El estudio de la comunidad judía de México ha sido tanto de autores extranjeros como mexicanos, aportando diferentes perspectivas para la comprensión de éstos en el contexto nacional.

En este apartado se analizará el contexto mexicano de principios del siglo XX para comprender el México al que llegaron los refugiados judíos de la Segunda Guerra Mundial; las posturas sociales y gubernamentales ante estos y si realmente México se comportó como un país solidario ante las víctimas de los horrores nazi.

También abarcaremos la posición que tomaron algunos segmentos de la población ante la llegada de los refugiados y las problemáticas a las que se enfrentaron.

En el apartado anterior se mencionaba la baja recepción de refugiados en nuestro país. Según Daniela Gleizer, México dio admisión a entre 1500 y 2200 judíos de manera legal, que, comparado con el panorama mundial y el resto de América Latina, fue poco.<sup>83</sup> Esta información es corroborada por Adela Smeke quien, a partir

---

<sup>81</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2015), *Gilberto Bosques y el Consulado de México en Marsella (1040 – 1942). La burocracia en tiempos de guerra*, p. 73.

<sup>82</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 41.

<sup>83</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 40.

de las cifras del *United States Holocaust Museum*, afirma que entre 1933 y 1945 llegaron a México 1850 judíos.<sup>84</sup>

La causa de este bajo número de recepciones la encontraremos a principios de siglo XX en México, con Porfirio Díaz en la presidencia. Es bien sabido que Díaz motivó la llegada de extranjeros con la finalidad de impulsar la economía y modernizar al país; por lo que durante el siglo XIX y las primeras dos décadas del XX la inmigración prácticamente no estaba regulada.

En un discurso de corte racista, planteaba la conveniencia de que las naciones y hombres cultos de Europa se mezclaran con el mexicano, lo que provocaría en la población nativa el acceso a los niveles de una nación civilizada. Cabe mencionar que este pensamiento excluía a los chinos y judíos por su incapacidad de asimilarse a otras culturas. Sin embargo, Díaz aprobaba las solicitudes de judíos al país y los alentó al comercio y a la industria dentro del territorio nacional, ya que por ser “tan trabajadores” serían “buen ejemplo” para sus compañeros nacionales.<sup>85</sup>

Por su parte, las administraciones posrevolucionarias combatieron este tipo de discursos y tomaron medidas para evitar la explotación del mexicano a favor del extranjero; pero de manera simultánea la baja de población causada por la Revolución Mexicana obligó a los gobiernos de la primera mitad del siglo XX a estimular la llegada de inmigrantes que invirtieran en el país y ofrecieran estabilidad; por esta razón las leyes buscaron un mayor control de inmigración general, de tal manera que se hiciera una adecuada selección de los extranjeros que entraran y se establecieran en el país.<sup>86</sup>

Fue así como se promulgó la Ley de Migración de 1923, que fue modificada y ampliada con los años, en la cual Álvaro Obregón otorgaba al Poder Público la posibilidad de seleccionar o excluía los inmigrantes que llegaran a México, ya fuera

---

<sup>84</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 22.

<sup>85</sup> Gojman de Backal, Alicia (2000), *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934 – 1940)*, pp. 97–98.

<sup>86</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 42.

por considerarlos “no deseables” o por constituir un peligro para la nación. Esto le concedió a Obregón facultades extraordinarias en cuanto a legislación migratoria, continuando en pie en la Ley de Migración de 1926.

Los criterios de selectividad en cuanto a individuos deseables o no, fueron emitidos por la Secretaría de Gobernación en circulares confidenciales en donde se hablaba de etnias, razas, culturas y religiones indeseables como la población negra, los chinos, polacos y rusos, clasificando a éstos como “los elementos extraños que vienen a mezclarse con nuestra sociedad (...) siendo abiertamente nocivos y peligrosos para nuestro pueblo y para nuestra patria”,<sup>87</sup> y argumentando las prohibiciones eran “con el fin de proteger a nuestra clase laborante, y la otra para evitar la mezcla de razas que se ha llegado a comprobar científicamente producen una degeneración en los descendientes”.<sup>88</sup> Asimismo, se puso como excusa la crisis de 1929 para cerrar las fronteras a trabajadores extranjeros, hasta 1935.<sup>89</sup>

Como se mencionaba, esta condición de “indeseable” fue vinculada con la supuesta capacidad de asimilación de ciertos extranjeros con la población mexicana,<sup>90</sup> estas ideas fueron fomentadas y difundidas por autores como Alfredo M. Saavedra, director de la Sociedad Mexicana de Eugenesia para el Mejoramiento de la Raza, fundada en 1931, a quien se le atribuye la difusión de este tipo de ideas y del concepto de “asimilabilidad”, que afirmaba:

No todas las razas [pueden] mezclarse de manera compatible; desde el punto de vista biológico o social no todas pueden amalgamarse para producir una mezcla deseable; hay familias que se degeneran al mezclar o cruzarse, mientras que otras mejoran. Para una buena mezcla uno necesita saber cómo decidir, y debe requerir que las razas que se

---

<sup>87</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 43.

<sup>88</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores (1927) en Daniela Gleizer Salzman (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 44.

<sup>89</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 45.

<sup>90</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 49.

fusionen no retengan sus antecedentes, que borren los estigmas de sus respectivas culturas, que cierren las distancias que las separan.<sup>91</sup>

Saavedra sostenía que la mujer era la encargada de ese cuidado de la raza y, en este mismo sentido, debía ser educada para protegerla:

Las mujeres deben considerarse como los agentes principales por los cuales la raza ha de continuarse y evolucionar, hacia un nivel físico, intelectual y espiritual más alto. [...] La educación de las niñas y jóvenes debe prepararles para esta gran misión y al alcanzar la edad del matrimonio tengan una idea tan alta y tan clara de esta, que se nieguen a casarse con hombres cuya condición física, intelectual y moral sea inferior. [...] La selección natural no sería del todo incompatible con el amor si estas tremendas cuestiones se estudiasen y comprendiesen mejor portodo el mundo. El mejoramiento de la raza soñado por los filósofos y predicado por los biólogos no sería una monstruosa violación de los afectos, si nos acostumbramos a edificar nuestro cariño sobre una sólida base moral y religiosa.<sup>92</sup>

Cabe señalar que José Vasconcelos inspiró a los eugenistas mexicanos con el impulso de ideas nacionalistas y en torno a las ventajas de las uniones entre indios con algunos europeos. Éste afirmó que: “Finalmente México parecía haber encontrado su sujeto nacional, la etnia mítica que le daba sustento y razón de ser era una nueva raza mestiza con la que todo mexicano debía identificarse”.<sup>93</sup> Lo expresado provocaría que la población percibiera a los extranjeros (no españoles) como una amenaza a dicho mestizaje.

Otro autor que impulsó el nacionalismo a partir del discurso de razas fue Manuel Gamio. A diferencia de Vasconcelos, formaba parte de la Sociedad Mexicana de Eugenesia; pero sostenía que la población mexicana se diferenciaba en tres grupos: aborígenes de origen europeo y mestizo, grupos de origen europeo no mezclados con aborígenes y los mestizos. El único grupo despreciable era el segundo, los

---

<sup>91</sup> Saavedra, Alfredo M. (1934), *Eugenesia y medicina social*, citado en Daniela Gleizer Salzman (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p.48.

<sup>92</sup> Saavedra, Alfredo M. (1934), *Eugenesia y medicina social*, citado en Suárez y López Guazo, Laura y Ruiz Gutiérrez, Rosaura. (2001). Eugenesia y medicina social en el México posrevolucionario. *Ciencias* 60, octubre-marzo, 80-86., disponible en <https://www.revistaciencias.unam.mx/en/95-revistas/revista-ciencias-60/810-eugenesia-y-medicinal-social-en-el-mexico-posrevolucionario.html> [10 de enero de 2020].

<sup>93</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 51.

Europeos no mezclados con aborígenes, quienes “carecen de las naturales defensas biológicas que caracterizan a los indígenas, lo que repercutió en la población en general y hasta determinó en ciertos aspectos desfavorables de nuestra economía”;<sup>94</sup> por lo que se oponía a cualquier tipo de inmigración a menos que los recién llegados estuvieran dispuestos a asimilarse dentro de la cultura mexicana.

Debe comprenderse que este discurso no fue exclusivo de México; la creencia relacionada a las razas, la biología, la mejora o destrucción de las mismas a partir de los individuos de nacionalidades diferentes fue generalizada, fomentada y difundida desde el siglo XIX, retomada en el siglo XX y, aunque no nos guste admitirlo, sigue presente hasta nuestros días.

Fue durante los inicios del siglo XX cuando se debatieron fuertemente los términos “mestizo” y “xenofobia”, que son considerados por Pablo Yankelevich como el deseo por los intelectuales de “extraer explicaciones sobre la manera del sentir, pensar y conducirse en la vida social” del mexicano, el cual resultaba ser “una persona dividida por el trauma de la conquista española”, por lo que este sujeto ha sido marcado por la colonización española y “deambula entre la atracción y el resentimiento a lo extraño”.<sup>95</sup>

El mismo Yankelevich menciona que las administraciones posrevolucionarias pensaron a los extranjeros fuera del proyecto nacional en mayor o menor medida; estableciendo un “nacionalismo defensivo” notorio alrededor de todo el discurso ya mencionado.<sup>96</sup>

Así, los casos de los judíos fueron considerados como no deseables según estas teorías raciales y pseudocientíficas que mucho se relacionaban con las ideas

---

<sup>94</sup> Suárez y López Guazo, Laura y Ruiz Gutiérrez, Rosaura (2001), “Eugenesia y medicina social en el México posrevolucionario”, *Ciencias*, no. 60, octubre-marzo, 80-86., disponible en <https://www.revistaciencias.unam.mx/en/95-revistas/revista-ciencias-60/810-eugenesia-y-medicinal-social-en-el-mexico-posrevolucionario.html> [10 de enero del 2020].

<sup>95</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, pp. 20–21.

<sup>96</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 50.

planteadas en la Europa decimonónica. Había también alguna relación con el antisemitismo cristiano, que presentaba a los judíos como deicidas, asesinos de Jesús, hijo de Dios, entre otros prejuicios.<sup>97</sup> A pesar de estas afirmaciones, Alicia Gojman plantea que los judíos sefaraditas<sup>98</sup> fueron invitados primero por Obregón con la intención de establecer una colonia a menos de cien kilómetros de la frontera y que se naturalizaran mexicanos. Posteriormente, Plutarco Elías Calles manifestó su interés en la inmigración judía permitiendo que este grupo eligiera otro tipo de actividades económicas. Hacia 1925 ofreció campos de acción, como el comercio, para aquellos que “vinieran con ánimo de desarrollar una labor ecuánime, sin pretender explotar al mexicano, ni llevarse su riqueza”.<sup>99</sup>

Sin embargo, las políticas se fueron endureciendo con los años. Hacia finales de 1930 se restringió la inmigración de “trabajadores de origen sirio, libanés, armenio, palestino, árabe, chino, ruso, turco y polaco”, ya que su competencia en la economía nacional se resentía y su presencia e influencia era desfavorable y notoria en la población nacional, tomando como excusa la crisis del 29.<sup>100</sup> Esta prohibición será muy importante en los años consecuentes, ya que muchos de los judíos que huyeron del régimen nazi eran de origen polaco.

El 27 de abril de 1934 la Secretaría de Gobernación emitió la Circular Confidencial número 157 en la que se calificaba a los judíos como los individuos “más indeseables de todos” y por lo tanto no debían, ni podían inmigrar al país:

(...) la Secretaría ha creído que el medio más viable para establecer la identidad de un judío es el exigir a todas las personas que soliciten permiso para internarse en el País, como

---

<sup>97</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 55.

<sup>98</sup> La diferencia entre los judíos sefaraditas y ashkenazitas radica en que los primeros fueron originarios de países que estuvieron bajo dominio musulmán y posteriormente se establecieron en España, por lo que éstos suelen tener rasgos árabes como cabello oscuro y tez morena o apiñonada y su lengua común es el ladino. Por el contrario, los ashkenazitas son los judíos de Europa del este, de tez blanca y ojos claros en su mayoría y su lengua común es el yidish. (jabad.org.uy, consultado el 18 de enero del 2020).

<sup>99</sup> Gojman de Backal, Alicia (2000), *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934 – 1940)*, p.100.

<sup>100</sup> Gojman de Backal, Alicia (2000), *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934 – 1940)*, p. 102.



requisito indispensable para dar curso a su solicitud, declaren cuál es su raza, su sub – raza y su religión, ya que el judío profesa, casi sin excepción, como religión, la israelita o sea la Ley Mosaica o Hebraica. (...) Se establece como regla general no dar curso a ninguna solicitud que reúna los requisitos antes indicados (...) si se descubre que es de origen judío, no obstante, la nacionalidad que pertenezca deberá prohibírsele su entrada, dando aviso inmediato por vía telegráfica a esta secretaría.<sup>101</sup>

No obstante, fue en estos mismos años cuando una oleada de inmigrantes acudió a México, huyendo de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y los primeros indicios de la Segunda, con la intención de pasar por el territorio nacional para establecerse permanentemente en Estados Unidos. Estos sujetos fueron considerados una carga y amenaza para la sociedad mexicana, por lo que las fronteras se cerraron y las políticas migratorias se endurecieron.<sup>102</sup>

Por esta razón, las ideas xenófobas y nacionalistas se conservaron, concretaron y mantuvieron a lo largo del siglo XX en la política mexicana y de manera discrecional, dificultando en gran manera la migración de refugiados al país.

Según la Secretaría de Relaciones Exteriores de nuestro país el refugiado es:

Una persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado país o grupo social u opiniones públicas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.<sup>103</sup>

Mientras que el asilado sería aquél sujeto que, por ser objeto de persecución política, era admitido de manera discrecional y protegido por el Estado.<sup>104</sup> Adela

---

<sup>101</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 46–47.

<sup>102</sup> Gojman de Backal, Alicia (2000), *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934 – 1940)*, p.101.

<sup>103</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores (2016), *Lineamientos para atender solicitudes de asilo y refugio*, p. 6.

<sup>104</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores (2016), *Lineamientos para atender solicitudes de asilo y refugio*, p. 14.

Smeke menciona “Hablar de los refugiados judíos es englobar a un conjunto de individuos cuyo único factor en común era la urgencia por salir de Europa”.<sup>105</sup>

El gobierno de Lázaro Cárdenas recibió a los españoles que huían de la Guerra Civil Española en calidad de refugiados políticos, lo que hoy sería visto como asilados, ya que éstos buscaban salir del yugo del régimen franquista que amenazaba sus vidas. Sin embargo, no había un término para los judíos.

Con la asistencia del gobierno mexicano a la Conferencia de Evian en 1938, el presidente se comprometió a facilitar la inmigración de los judíos al país, ya que se les consideraba como tal y estaban sujetos a múltiples disposiciones. Fue hasta al siguiente año que la Secretaría de Gobernación consideró a los judíos perseguidos por los nazis como “refugiados raciales”, concebidos como aquellos que “habían pedido asilo con motivo de persecuciones raciales”.<sup>106</sup> Sin embargo, las reservas para la recepción de refugiados judíos continuó independientemente del término legal.

Aunado a esto, debe mencionarse que durante la década de los años 30 se fundaron diversas ligas y comités sustentados en ideologías antisemitas y marcadamente racistas, en oposición a la postura que presentaba México al mundo, como un país solidario. De las organizaciones más conocidas fue el grupo fascista y antisemita conocido como los Camisas Doradas.<sup>107</sup>

Los Camisas Doradas fue fundado en 1934, anunciando tener aproximadamente cuarenta mil miembros por toda la República. Su objetivo principal era combatir a judíos, chinos y todas aquellas razas extranjeras consideradas indeseables, a través del boicot, la propaganda, y la violencia. La asociación fue encabezada por exmilitares revolucionarios y dirigida por Roque González Garza y Nicolás

---

<sup>105</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 12.

<sup>106</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 108–110.

<sup>107</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 71.

Rodríguez, quienes afirmaban luchar en defensa de los intereses nacionales y no contra los extranjeros, como la prensa afirmaba.<sup>108</sup>

Esta agrupación fue la encargada de la publicación del periódico *Defensa*, de corte anticomunista y antisemita, lo cual atrajo la atención de la embajada de Alemania, quien le facilitó propaganda nazi – fascista elaborada en Frankfurt y Berlín. Recordemos que en los años treinta en Europa iba en ascenso Hitler y con él todas sus ideas.<sup>109</sup>

Entre las acciones que cometieron los Camisas Doradas hubo el asalto, destrucción y ataque a los comercios judíos y sus dueños en 1936, aunque:

Sin duda el caso que causó más revuelo fue el del poeta Jacobo Glantz, quien el 26 de enero de 1939 fue atacado por Edmundo Salas y una multitud que empezó a arrojar piedras contra el negocio de modas de su esposa, luego de que, durante un mitin de un grupo de simpatizantes de los Dorados, uno de los manifestantes dijo que había que hacer un *pogrom* y matar a los judíos. La masa excitada se encaminó por las calles donde sabían que había negocios de ellos y luego se trasladó a Tacuba 15, sede de algunas organizaciones judías, las cuales también fueron lapidadas. El señor Glantz logró ser salvado gracias a la llegada de la policía y los bomberos.<sup>110</sup>

También las extorsiones fueron cotidianas a todo lo largo del país, por lo que en Baja California y San Luis Potosí los judíos fueron amenazados y se les instó a abandonar dichas ciudades.

---

<sup>108</sup> Gojman de Backal, Alicia (2019), “Los Camisas Doradas, una organización de la derecha radical en el Cardenismo. Xenofobia y antisemitismo” en *Relatos e historias en México*, no. 115, 4 – nov – 2019 disponible en <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/los-camisas-doradas-una-organizacion-de-la-derecha-radical-en-el-cardenismo> [10 de enero 2020].

<sup>109</sup> Gojman de Backal, Alicia (2019), “Los Camisas Doradas, una organización de la derecha radical en el Cardenismo. Xenofobia y antisemitismo” en *Relatos e historias en México*, no. 115, 4 – nov – 2019 disponible en <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/los-camisas-doradas-una-organizacion-de-la-derecha-radical-en-el-cardenismo> [10 de enero 2020].

<sup>110</sup> Gojman de Backal, Alicia (2019), “Los Camisas Doradas, una organización de la derecha radical en el Cardenismo. Xenofobia y antisemitismo” en *Relatos e historias en México*, no. 115, 4 – nov – 2019 disponible en <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/los-camisas-doradas-una-organizacion-de-la-derecha-radical-en-el-cardenismo> [10 de enero 2020].

Evidentemente, el gobierno federal no apoyó a esta organización, ni ninguna otra del mismo corte; pero sí mostró su apoyo a las campañas nacionalistas, xenófobas, y eugenésicas contra las minorías y la inmigración al país. Incluso ayudó a formar el Comité Directivo de la Campaña Nacionalista Antichina de la Cámara de Diputados.<sup>111</sup> Con relación a los Camisas Doradas, el 27 de febrero de 1936 Lázaro Cárdenas exilió a Nicolás Rodríguez a Estados Unidos y ordenó la disolución de la agrupación.

Afirma Gojman:

Este grupo fracasó, en primer lugar porque no logró unir a las masas, y en segundo lugar, por la falta de un plan coherente que pudiese representar un programa de gobierno, un verdadero proyecto de Estado que rivalizara con el cardenista (...) Nicolás Rodríguez perdió su supremo poder ante el acoso del gobierno, y regresó del exilio sólo para morir al poco tiempo. Para entonces, los gobiernos aliados habían iniciado la verdadera lucha contra el nazi fascismo, prohibiendo que los grupos afines siguieran actuando impunemente y, sobre todo, aniquilando a sus líderes.<sup>112</sup>

Con base en la cita anterior, encontramos la clave de la postura social ante el antisemitismo recurrente en los discursos gubernamentales y en las acciones de los Camisas Doradas, por lo que no podemos hablar de un antisemitismo generalizado dentro de la sociedad mexicana.

Shie Gilbert, sobreviviente de campos de concentración, de origen polaco y que fue recibido en México menciona:

El mexicano, los mexicanos, son la mejor gente del mundo. ¿Cuándo aquí alguien me iba a juzgar? Si no traigo un parche en la espalda por ser judío, o alguien que me falte al respeto. No señores. Aquí en México tengo mucho que agradecer.<sup>113</sup>

En este contexto, se organizaron proyectos de colonización agrícola para la entrada de grupos de refugiados apoyados en organizaciones como el *Joint Distribution*

---

<sup>111</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 72 – 73.

<sup>112</sup> Gojman de Backal, Alicia (2000), *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934 – 1940)*, pp. 530 – 531.

<sup>113</sup> Naciones Unidas (2008), *Shie Gilbert, sobreviviente* disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GtnWhGNpi0> [consultado el 20 de enero de 2020].

*Comittee*, una institución judía internacional dedicada a otorgar ayuda humanitaria a los necesitados.<sup>114</sup> La finalidad de estas colonias agrícolas fueron, según Adela Smeke, demostrar al gobierno mexicano “que los judíos de Europa tenían interés en venir a México, no de manera transitoria sino a establecerse, que querían y sabían trabajar la tierra, que iban a convertirse en ciudadanos económicamente activos para México, que tenían buenas intenciones sin ser “quintacolumnistas o sabotadores.”<sup>115</sup> Si los refugiados lograban establecerse exitosamente, el gobierno permitiría la entrada a más.

La primera colonia agrícola para inmigrantes judíos en México tuvo lugar en Coscapán Veracruz, en 1939, pensada para refugiados judíos ya ingresados en el país, con intenciones de regularizar su situación migratoria. Este proyecto fracasó casi inmediatamente. Los refugiados desconocían la labor de la agricultura y no querían ni entendían cómo trabajar el campo. En 1940 se abandonó la finca.<sup>116</sup>

Posterior a Coscapán fue el proyecto del rancho San Gregorio, en Saltillo, Coahuila. Éste se gestó como respuesta del fracaso anterior, ante la necesidad del primer grupo de colonos por permanecer en el país de manera legal; el rancho se dedicó a la producción de lácteos y crianza de pollos, pero el rancho tenía severas problemáticas de abastecimiento de agua, lo que provocó que las comunidades de Saltillo y Monterrey mantuvieran económicamente a las familias establecidas dentro del mismo hasta que lograron cambiar su estatus migratorio.<sup>117</sup> Existió un tercer proyecto que quedó inmediatamente descartado por ubicarse sobre tierra infértil en Sonora.

En conclusión, las colonias agrícolas fracasaron al poco tiempo de su establecimiento por la incapacidad e indisposición de sus colonos para labrar la

---

<sup>114</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 18.

<sup>115</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 61.

<sup>116</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 155.

<sup>117</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, pp. 156 – 158.

tierra; así como problemas de poca o nula producción dentro de las mismas.<sup>118</sup> Aunque estos proyectos fueron abandonados, se flexibilizaron las políticas y la posición del gobierno mexicano respecto de la llegada de refugiados.<sup>119</sup>

A partir de octubre de 1942 se hicieron públicas las primeras noticias sobre el exterminio sistemático de los judíos por el Tercer *Reich*,<sup>120</sup> por lo que el Congreso Judío Mundial, entre otras organizaciones de varios países alrededor del mundo y, sobre todo de los Estados Unidos, presionó con más ahínco para el rescate de judíos y su asilo en México. Cabe mencionar que con poco éxito.

La documentación disponible en la actualidad no nos permite conocer cuántas peticiones individuales o grupales de inmigrantes que buscaban entrar al país fueron rechazadas en la época, pero por el contexto sí podemos afirmar que fueron más que las admisiones. Por su parte, las admisiones más afamadas de la época fueron las de pasajeros de los barcos *Rakuyomaru*, que atracó en Acapulco en julio de 1941, y el *Serpa Pinto*, en noviembre del mismo año, proveniente de Lisboa, con mayoría de sobrevivientes de campos de concentración, con la recepción de 328 refugiados. Para este último, el Comité Central Israelita de México (CCIM) dedicó grandes esfuerzos por averiguar quiénes tenían visas mexicanas y si eran documentos legales o no, con la finalidad de ayudar a los inmigrantes a ingresar a México. Sin embargo, de los 180 pasajeros, solo 107 contaban con los requisitos impuestos por las leyes mexicanas, por lo que el CCIM se entrevistó con el secretario particular Manuel Ávila Camacho y finalmente el gobierno permitió el ingreso y admisión a 182 pasajeros, los cuales fueron legalizados como asilados políticos, con derecho de trabajo.<sup>121</sup>

---

<sup>118</sup>Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 62 y Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 214.

<sup>119</sup>Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 251.

<sup>120</sup>Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 215.

<sup>121</sup>Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, pp. 218 – 221.

Otros casos de recepciones exitosas en Veracruz, durante 1942, fueron los barcos de vapor *Nyassa* que arribó en marzo; el *San Thomé* en abril, con 104 pasajeros con visas mexicanas; el *Guinée* en junio, con 169 refugiados; el *Serpa Pinto*, que nuevamente llegó en octubre y durante este mismo mes, de nuevo, el *Nyassa* con 138 personas.<sup>122</sup>

Sin embargo, también fueron conocidos eventos de rechazo por el gobierno mexicano, como el caso de los pasajeros del *Quanza*, que a finales de 1941 la Secretaría de Relaciones Exteriores imposibilitó el desembarque de 85 de 111 pasajeros, quienes contaban con visas de tránsito para llegar a otros países de Latinoamérica, por lo que iban a ser deportados a Portugal; finalmente fueron desembarcados en Virginia, Estados Unidos.<sup>123</sup> En el caso del *Saint Louis* los pasajeros también fueron imposibilitados para desembarcar y obligados a volver a Europa.<sup>124</sup> Otra situación que se afamó fue la del barco de vapor *Alsina*; entre octubre y noviembre de 1941 el gobierno brasileño rechazó a los refugiados judíos, por lo que éstos solicitaron a las autoridades mexicanas la entrada al país, sin éxito. Finalmente, los pasajeros lograron desembarcar en la isla de Curazao.<sup>125</sup>

Vale señalar que muchos judíos entraron al país por arreglos ilegales que permitieron su desembarco. La corrupción, según Daniela Gleizer, fue generalizada tanto en los puertos, los consulados de México en Europa, como al nivel del gobierno federal y estatal y en las aduanas. La falsificación de visas, los sobornos y el lucro con la desesperación de los sobrevivientes de campos de concentración y exterminio estuvo a la orden del día.<sup>126</sup>

---

<sup>122</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, pp. 222 – 223.

<sup>123</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 73  
Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 219.

<sup>125</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 218.

<sup>126</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 211–212.

Otro caso que vale la pena mencionar fue la aceptación, en enero de 1943, de 100 niños hijos de padres obligados a trabajos forzados en Francia. El comité Central Israelita, apoyado por el Congreso Judío Mundial, el Joint Distribution Committee, Isidro Fabela y Vicente Lombardo Toledano lograron la aceptación de menores de 18, salvándolos de una muerte segura en los campos de concentración. Fue, prácticamente, la única ocasión en que el gobierno mexicano tuvo una respuesta positiva a un proyecto organizado de inmigración judía.<sup>127</sup>

Al margen de estas ocasiones, debe tomarse en cuenta la influencia y acciones tomadas por hombres como Gilberto Bosques, encargado del consulado de México en Marsella, quien salvó muchas vidas emitiendo visas a perseguidos por el régimen nazi, tanto por su ideología como por ser judíos, muchos de los cuales acabaron siendo recibidos en México en calidad de refugiados.<sup>128</sup>

## **6. La Segunda Generación en México**

### **6.1. Los sobrevivientes**

Para comprender de mejor manera a la Segunda Generación, primero debemos entender al sobreviviente y lo que implicó ser uno en la posguerra.

Según la definición del Museo de Estados Unidos en recuerdo a las Víctimas del Holocausto, el sobreviviente fue aquél “que fue desplazado, perseguido o discriminado por razones raciales, religiosas o étnicas, o a causa de las políticas de los nazis y de sus aliados entre los años 1933 y 1945”.<sup>129</sup> Por su parte, la *Enciclopedia del Holocausto* refiere:

---

<sup>127</sup> Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 215.

<sup>128</sup> (Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, p. 25.

<sup>129</sup> Rubenstein, Eli (comp.) (2019), *Testimonios. Traspasar la antorcha de la memoria del Holocausto a las nuevas generaciones*, p. 63.



Son judíos que sobrevivieron al Holocausto en la Europa ocupada por los nazis. El término suele incluir también a los judíos que no estuvieron en contacto directo con la maquinaria asesina: los que huyeron de Alemania antes de que los nazis llegaran al poder, los que escaparon entre 1933 y el momento en que Adolf Hitler implementara la Solución Final; los que fueron perseguidos no por los nazis mismos sino por sus adeptos en países satélites o por colaboraciones nazis.<sup>130</sup>

En este ensayo consideraremos al sobreviviente como toda persona que vio interrumpida su vida y rutina diaria a causa de la guerra, éste puede ser judío o no y, como mencionaba la definición anterior, pudo o no estar en contacto con la maquinaria nazi.

Aquellos sobrevivientes que lograron establecerse en México poco a poco fueron rehaciendo sus vidas y formaron sus propias familias con características singulares. Otros vinieron llamados por alguna familia establecida aquí previamente. Tal fue el caso de Shie Gilbert, quien vino a vivir a México llamado por sus familiares:

En una ocasión se acercaron a mi grupo de amigos un par de periodistas. Se presentaron como colaboradores del semanario yiddish *Der Veg*, que se publicaba en Nueva York con un tiraje muy importante. Nos explicaron que su trabajo consistía en conseguir historias interesantes sobre judíos sobrevivientes del Holocausto (...). No recuerdo lo que dije, pero sí que me tomaron algunas fotografías (...). El editor de aquel periódico acostumbraba mandar algunos ejemplares a la lejana ciudad de México (...). Uno de aquéllos ejemplares llegó a una sinagoga donde los que acudían a los rezos tomaban turno para enterarse del contenido de la publicación. Al final del día, uno de los asistentes se llevó el periódico a su casa (...). De repente su esposa se paró frente a él y no pudo evitar comentarle: "Dinche, ven acá. Esta fotografía del periódico eres tú en persona" (...), y le dijo: "Por su edad y origen, este joven no puede ser otro que el hijo de tu hermana Hena, el que siempre tenía atada a la garganta la pañoleta con los jitomates fritos". En pocos minutos, mi tía Dinche y su esposo, Max Weingarten, empezaron la búsqueda del sobrino sobreviviente que habían dejado de ver cuando tenía siete años. (...). Resulta que mis casi desconocidos tíos mexicanos hicieron contacto conmigo a través de la agencia judía y me invitaban a pasar un tiempo en América, concretamente en un lugar llamado México, del que la única referencia que recibía en Santa

---

<sup>130</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 453.

María [Italia] era que se trataba de un inhóspito rincón del mundo donde los pistoleros de a caballo eran el azote de las ciudades y donde se cantaba con mariachi.<sup>131</sup>

En el caso de la sobreviviente Yetty Halpern de Beigel, su hija cuenta:

Ella supo que el 14 de abril de 1945 la liberaron finalmente. De ahí las llevaron a un hospital y luego a otro campo llamado Buchenwald, un campo terrible también, pero mi madre llegó a ese campo ya en la liberación. Ahí estuvo cuarenta días para que les dieran medicamentos y de más y viajó a París y de ahí a Marsella, donde tomó un barco y llegó a Palestina donde conoció a mi padre. Se casó, tuvo a mi hermano y a mi hermana. Mi hermana es mayor, Shula, y mi hermano Mija, Mijaíl. Había familia en México que había escapado de Europa y decidió que vendría acá y entonces a mí me conciben en el barco. No había otra cosa que hacer en los barcos de aquella época. No había televisiones ni casinos, entonces algo había que hacer. Bueno, hicieron un niño.<sup>132</sup>

Muchos, como Shie Gilbert y Yetty Halpern de Beigel, llegaron llamados por familias previamente asentadas; otros arribaron con visas de tránsito en su intención de establecerse en Estados Unidos, donde la comunidad judía era más fuerte y grande, y otros por razones que no conocemos.

Una vez establecidos los sobrevivientes, buscaron estabilizar su situación económica. Los primeros años fueron auxiliados por parientes y por las comunidades judías previamente asentadas en el país. Sin embargo, buscaron su sustento de diferentes maneras: abrieron negocios propios, se casaron y formaron familias propias.

Es importante resaltar que en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial los sobrevivientes procuraron enterrar sus recuerdos como parte de un proceso de negación del pasado y al dolor que éste les infligía, y aquellos que intentaban hablar o publicaron, como Viktor Frankl (1946), Primo Levi (1947) y Elie Wiesel (1956), se encontraron con poca o nula recepción dentro y fuera de casa.

Helen Epstein, hija de sobrevivientes de campos de concentración, criada en Estados Unidos cuenta:

---

<sup>131</sup> Gilbert, Aron (2007), *El último sobreviviente*, pp. 200-201, 209.

<sup>132</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre del 2017.

Alguna vez, cuando ya tenía edad para comprender las cosas, escuché a una persona decir sobre los sobrevivientes de la guerra: “Es gente extraña. Algunos de ellos están locos. Ya sabes, esas personas vivieron más de lo que una persona podría soportar. Estuvieron en el infierno. Vivieron cosas que nosotros no podemos siquiera imaginar. Los hizo rudos (...). Uno pensaría que aprendieron algo de aquella experiencia ¿sabes? Pero no. Esa gente no aprendió nada. Hacer dinero. El dinero es lo único que les interesa.”<sup>133</sup>

Este relato muestra la incomprensión a los sobrevivientes considerados como gente extraña. Ser víctima en los años de la posguerra fue percibido como algo vergonzoso. Quienes escuchaban las historias y quienes las narraban las encontraban demasiado complejas, impresionantes o irracionales para ser contadas.<sup>134</sup> Peor aún, muestra un antisemitismo basado en la idea del judío rico, justo después de la peor catástrofe humanitaria y antisemita de la historia del hombre. Continuando con su relato Helen narra:

Podría haberle dicho [a la mujer] *mis padres estuvieron en un campo de concentración* calmada, suavemente, pero en mis oídos el enunciado sonaba como una declaración de lealtad. Ello me pondría de golpe del lado de “esa gente”, lejos de los complacientes, intocables americanos – judíos o gentiles – quienes, por lo visto, eran veloces en hacer suposiciones sobre cosas que no comprendían.<sup>135</sup>

En este último testimonio podemos percibir el rechazo a asumirse como hijo de sobreviviente de campos de concentración y exterminio, fomentado por la deformada percepción social.

Las sociedades a las que se enfrentaron los sobrevivientes, según Helen Epstein, los veían con una mezcla respeto y sospecha, preguntándose cómo habrían sobrevivido y haciendo suposiciones de si habrían colaborado con los nazis, jugado

---

<sup>133</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 9.

<sup>134</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 6.

<sup>135</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors* p. 9.

sucio, prostituyéndose o si estarían diciendo la verdad cuando hablaban. Todo era posible con tal de salvarse.<sup>136</sup>

Parte del proceso de los sobrevivientes fue dejar de hablar acerca del horror nazi, por lo que mantuvieron sus historias de manera privada, y: “ese silencio impuesto los volvía incapaces de establecer relaciones cercanas con aquellos que les rodeaban, incluyendo a sus hijos”.<sup>137</sup> Este silencio autoimpuesto ha sido llamado por Yael Silman como la “conspiración del silencio”, ya que:

La mayoría de los sobrevivientes silenciaron sus historias personales por considerarlas íntimas, privadas o traumáticas, o porque no encontraron interlocutores que quisieran escucharlas (...) Sólo algunos hablaron de lo vivido y de su historia personal pero pocos hicieron de su memoria algo compartido y mucho menos público (...).<sup>138</sup>

Según Arlene Stein, los padres buscaron dar a conocer su pasado a aquellos que les eran más cercanos y al mismo tiempo procuraban no dañarlos con esos recuerdos. También fue común que entre sobrevivientes compartieran sus experiencias, había cierta comprensión entre aquellos que habían vivido experiencias similares y sobrevivido.

Sin embargo, aquellos sobrevivientes que buscaron ayuda psicológica se encontraron con incompreensión, ya que eran casos completamente distintos a lo existente hasta ese momento, por lo que ser víctima fue considerado sinónimo de “ser débil”,<sup>139</sup> debido a la percepción de que se dejaron llevar como “ovejas al matadero”.

---

<sup>136</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 85.

<sup>137</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 4.

<sup>138</sup> Silman, Yael (2019), *Historia y Memoria: reflexiones desde la experiencia de los sobrevivientes del Holocausto en México*, disponible en <https://diariojudio.com/opinion/holocausto-y-resistencia/historia-y-memoria-reflexiones-desde-la-experiencia-de-los-sobrevivientes-del-holocausto-en-mexico/288007/> [23 de mayo de 2019].

<sup>139</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 28.

Fue hasta años posteriores que se desarrollaron estudios que reconocieron a los sobrevivientes de campos de concentración como casos diferentes y con síndromes particulares.

De los primeros psiquiatras que identificaron la necesidad de rehabilitar y tratar a los sobrevivientes fue Paul Friedman en 1949, pero fue hasta los años 50 con el Tratado de Luxemburgo, la Ley de Restitución Federal y la Ley de Indemnización Federal, todas en Alemania y con el objetivo de compensar a judíos afectados por el nazismo que muchos sobrevivientes salieron a la luz, algunos para reclamar el dinero y otros para mostrar su enojo y rechazar el “dinero sucio” que ofrecía el gobierno alemán.<sup>140</sup> Pero los primeros estudios empíricos controlados sobre el estilo de crianza de los sobrevivientes del Holocausto fueron realizados en la década de 1970. Psiquiatras como Viktor Frankl seleccionaron grupos de sobrevivientes que estuvieran dispuestos a ser examinados.

Estos estudios lanzaron una variedad de problemas presentes en todos los sobrevivientes, pero manifestados de diferentes maneras en cada caso particular. Los sobrevivientes, en general, presentaron diferentes formas de degradación psicológica:

Todos habían sido testigos de recurrentes selecciones que conllevaban a la muerte. Todos habían experimentado la pérdida total o parcial de sus familias. Todos habían pasado por la transición de los campos, a sus casas, a la emigración y la adaptación a un nuevo ambiente.<sup>141</sup>

También, contrario a lo que esperaban los sobrevivientes, los síntomas aumentaron con el tiempo. Los psiquiatras averiguaron que algunos fueron hospitalizados por perturbaciones psicológicas después de establecerse en sus nuevos hogares; mientras que otros sufrían de episodios crónicos con diferentes manifestaciones de estas perturbaciones.<sup>142</sup> Esta condición fue reconocida por el Dr. William G.

---

<sup>140</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors* pp. 85- 86.

<sup>141</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 88.

<sup>142</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 87.

Niederland como el *Síndrome del sobreviviente*. Después de la guerra, Niederland trabajó con sobrevivientes de los campos de exterminio y determinó que la mayoría sufría de manera crónica de malestares como ansiedad, insomnio, pesadillas, cambios de personalidad y somatización constante de los sentimientos, así como problemas cognitivos y de memoria, tendencia al aislamiento, desconfianza, fatiga, entre muchas otros.<sup>143</sup>

Otra característica sintomática fue la *culpa del sobreviviente*, presente también en los sobrevivientes de Hiroshima y de la guerra, lo que los limitaba en los momentos de felicidad y los restringía emocionalmente.

Como mencionábamos, a pesar esto, los sobrevivientes comenzaron a formar familias y a tener hijos. En cuanto a la convivencia en familia y, particularmente, con sus hijos, las relaciones estaban centradas en el exceso de participación y sobreprotección de los padres sobrevivientes en la vida de los hijos y, como consecuencia, “la falta de individualización, separación, diferenciación y autonomía en los niños, a veces descritos como “enredos” familiares; y la aplicación del control, el rigor y las cuestiones disciplinarias”.<sup>144</sup> Según el Dr. Henry Krystal, “las patologías de los padres fueron transmitidas a los hijos” en mayor o menor proporción.<sup>145</sup>

Este tipo de impacto en los hijos generó que éstos, poco a poco, se reconocieran como un grupo con características psicológicas particulares, que se denominó “La Segunda Generación”.

---

<sup>143</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 90.

<sup>144</sup> Kellerman, Nathan (2001), *Transmission of Holocaust Trauma. An integrative View*, p. 2.

<sup>145</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 94.

## **6. 2. Los hijos de sobrevivientes de campos de concentración y exterminio**

El término *Segunda Generación* se concibió como representativo de los hijos de sobrevivientes del Holocausto, ya fuesen estos partisanos, víctimas de campos de concentración y exterminio, espías, fugitivos u otros que, variando el grado de pérdida de sus progenitores durante la guerra, adoptaron en mayor o menor medida actitudes y costumbres propias basadas en los recuerdos traumáticos de sus padres.

Esta primera definición es compleja, por lo que el término ha sido debatido principalmente por los mismos miembros de la Segunda Generación. Así tenemos que Arlene Stein, en su libro *Reluctant witnesses. The children of the Holocaust Survivors*, indica que la Segunda Generación son únicamente los hijos de sobrevivientes de campos de concentración, pero a lo largo del libro se refiere a sí misma como Segunda Generación, a pesar de ser hija de padres que lograron huir de la guerra. De la misma manera, en entrevista personal el Dr. Avinoam Patt de la Hartford University (2017), sugería que la Segunda Generación sólo tiene como característica en común la experiencia de un pasado relacionado con el Holocausto y el deseo de impulsar la conciencia de este hecho, por lo que cualesquiera de estos hijos de quienes lo padecieron, directa o indirectamente, podría ser considerado y considerarse a sí mismo como Segunda Generación. Por su parte, Helen Epstein en *Children of the Holocaust*, uno de los primeros libros publicados con relación a la Segunda Generación, ayudó a la consolidación y estudio de la misma: la autora entrevistó únicamente a hijos de sobrevivientes de campos de concentración y exterminio establecidos en Estados Unidos, Canadá y Sudamérica y en quienes encuentra características en común más frecuentes y acentuadas que en los hijos de otro tipo de sobrevivientes.

Para esta contribución se considerará únicamente como Segunda Generación, retomando a Helen Epstein, a los hijos de sobrevivientes de campos de concentración y exterminio, ya que el grado de pérdida durante la guerra fue mayor y el impacto de los recuerdos sobre los hijos tuvo mayores dimensiones. Cabe señalar que éstos pueden ser de raíces o religión judía o no.

Para tal efecto, se hará uso de entrevistas a dos miembros de la Segunda Generación criados en México, cuyos testimonios permitirán ejemplificar las características de ésta. Aron Gilbert y Orly Beigel Halpern, que son hijos de sobrevivientes de campos de concentración y exterminio con padres de nacionalidad polaca.<sup>146</sup> Para contextualizar con Segunda Generación dispersa por el mundo, también se citarán casos fuera de México, los cuales serán especificados para mayor entendimiento del lector.

La Segunda Generación se caracteriza por haber tenido padres sobrevivientes que han sido considerados como:

Demasiado ansiosos, deprimidos y preocupados por sus múltiples pérdidas para poder proporcionar un ambiente de maduración adecuado para sus hijos. Como resultado, se ha pensado que tales madres y padres transmiten su carga emocional a sus hijos e hijas, creando así problemas de crianza infantil en torno al apego y el desapego.<sup>147</sup>

A este proceso se le ha llamado *transmisión intergeneracional del trauma* que se manifiesta en la Segunda Generación a través de depresión, enojo, miedos, desconfianza, cinismo y una sobre identificación con sus padres.<sup>148</sup> Respecto al desarrollo de este tipo de comportamientos Orly Beigel declara:

(...) mi mamá me contaba que le daban un huevo al año. ¡Un huevo al año! Entonces todas las noches me ponía en el buró de mi cama un vasito de leche con un pedacito de pastel por si me despertaba con hambre. Nunca me lo comía (...). Entonces no podíamos dejar comida en el plato. Yo no puedo dejar comida en el plato y ahora, cada vez, pido menos para no tirar.<sup>149</sup>

Por su parte, Aron Gilbert, cuenta:

---

<sup>146</sup> Aron Gilbert es hijo de Szyja Gilbert, quien estuvo en tres ghettos: el de Varsovia, Neue Shtetl y Chéjanov que tuvo la particularidad de ser un ghetto sin muros, así como también en tres campos de concentración: Auschwitz – Birkenau, Mauthausen y Ebensee y caminó una de las *Marchas de la Muerte*. Por su parte, Orly Beigel Halpern es la actual presidenta de la Segunda y Tercera Generación de Sobrevivientes en México, hija de Yetti Halpern de Bagel, sobreviviente de los campos de concentración y exterminio de Bergen Belsen y Auschwitz – Birkenau.

<sup>147</sup> Kellerman, Nathan (2001), *Transmission of Holocaust Trauma. An integrative View*, p. 1.

<sup>148</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 11.

<sup>149</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre del 2017.



(...) soy el primogénito de la familia y definitivamente fui educado muy distinto a mis hermanos. Mi papá fue muy medroso y no por otra cosa sino porque, cuando llega a México, sin nada de nada y [con] todo lo que él vivió, claro que tenía miedo de hacer cosas fuera de lo normal: no acostarse tarde, bailar muy noche, emborracharse en la calle; era algo peligroso porque siendo judío podían reclamarle y me lo empieza a inculcar a mí. Entonces parte de mi educación es: “Aron, mucho respeto a las instituciones, mucho respeto a las niñas, mucho respeto en la escuela”, de ninguna manera puedo yo permitir que mañana me hablen: “señor su hijo le faltó el respeto a una señorita, su hijo robó, su hijo rompió”. Y me hace medroso (...). Entonces sí, sí me educó mi papá con principios de miedo, con principios de tener cuidado; me educó a querer a México como nadie lo puede entender.<sup>150</sup>

Esta transmisión intergeneracional fue pasando a través de “mensajes abiertos”<sup>151</sup> respecto a las vivencias traumáticas de los padres a los hijos en situaciones de convivencia diaria, que Orly Beigel también vivió en su casa:

Sí, [mi madre] habló mucho y [los recuerdos] afectaron muchísimo. Crearon muchos miedos, crearon traumas. Es muy difícil vivir con la sombra de una atrocidad; la mancha más grande de la historia de la humanidad. O sea, yo siempre digo que el Holocausto, para mí, no terminó cuando cerraron las cámaras de gas o hubo una liberación. Continúa o continuaba, en aquél entonces, porque ya está muerta mi madre, en la melancolía de sus ojos. Mi madre tenía una melancolía en esos ojos, era maravillosa y muy positiva, pero tenía una tristeza que era absolutamente irreparable.<sup>152</sup>

También hubo padres que no hablaron de sus sufrimientos a los hijos, y éstos únicamente escuchaban alaridos en sus pesadillas por las noches, o veían a sus padres llorar, enfermarse o tener actitudes que no comprendían, dejando a la imaginación de los hijos los horrores que vivieron durante la guerra, muchos hasta la fecha.

En *Children of the Holocaust* se presenta el testimonio de Al Singerman, de padres polacos sobrevivientes a los campos de concentración y exterminio y que nunca hablaron a sus hijos sobre sus vivencias en la guerra:

---

<sup>150</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

<sup>151</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 2.

<sup>152</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre del 2017.

Creo que mi padre estuvo en Auschwitz. Los dos [padres] estuvieron en campos de concentración desde el inicio de la guerra. Mi padre era sastre y los nazis lo pusieron a hacer uniformes. No sé dónde estuvo mi mamá. Siempre he tenido miedo de preguntar. No conozco los nombres de los hermanos y hermanas que murieron. No sé cuántos eran.<sup>153</sup>

Ahora bien, intentando homogenizar el estudio de la reacción de los hijos a las historias de los padres sobrevivientes, se ha llegado a proponer ciertas características. En primer lugar, la edad está directamente relacionada con la percepción y recepción que los hijos tienen de los padres y su pasado. En la adolescencia la Segunda Generación se inclinó por rechazar a sus padres y sus relatos, sintiéndolos como una molestia que debían evadir. Al Singerman menciona:

Posiblemente mis padres me contaron muchísimo más, pero lo único que recuerdo es la tortura. Era capaz de sentarme y escuchar por diez o quince minutos máximo y ellos querían seguir y hablar y hablar y hablar. Eventualmente, les gritaba que se detuvieran. Tapaba mis oídos y les gritaba “¡No quiero escuchar! o me iba de la habitación para hacerlos parar (...). Ellos sentían que yo debía saber. Nunca me explicaron por qué.<sup>154</sup>

La Segunda Generación se vio afectada por el pasado de sus padres y lo manifestaron también, queriendo menospreciar los problemas comunes, comparándolos con las vivencias y el sufrimiento que pasaron sus padres durante la guerra, adaptándose a las costumbres poco comunes de sus padres y cuidándolos de no darles molestias.<sup>155</sup>

En el caso de Orly Beigel, nos cuenta que ella llegaba de la escuela y procuraba guardar silencio, ya que sabía que su madre dormía en ocasiones porque en la noche la asaltaban las pesadillas.

Muchos de estos hijos tuvieron que acudir a psicoterapia para poder lidiar con el pasado de sus padres. A continuación, el testimonio de Joseph Schwartz, hijo de

---

<sup>153</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 203.

<sup>154</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 205.

<sup>155</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 159.

sobrevivientes de campos de concentración establecidos en Nueva York después de la guerra:

Siempre me preguntaba por qué tenía tantos problemas [de niño] (...). Todo el tiempo me sentía terriblemente enojado. Enojado porque ellos habían estado en la guerra. Enojado de que trabajaran todo el tiempo. Enojado con mi hermana mayor (...). Mi madre realmente quería tener paz en la casa. Siempre levantaba las manos y me decía: “¿Por qué no podemos tener paz?” Se enojaba muchísimo conmigo. Cuando la sacaba de sus casillas me solía decir: “¿Por ti sobreviví Auschwitz?” (...). Por ello decidió enviarme al psicólogo (...) que no fue del todo malo. Fui por cuatro meses y sentí que me comunicaba con alguien que realmente escuchaba. El simple hecho de sacar a tema a mis padres me hacía sentir bien.<sup>156</sup>

Otro hecho que recayó en la Segunda Generación, judía principalmente, fue el ser nombrados como sus familiares asesinados durante la guerra. La tradición ashkenazita dicta nombrar a los recién nacidos en honor a algún familiar ya fallecido.<sup>157</sup>

Yo llevo el nombre de mi abuelo Aron, que fue colgado por los nazis en 1942. Como te decía hace un momento, de los setenta miembros de la familia, yo nunca conocí más que a un tío que sobrevivió como mi papá, un cuñado y un primo. Un primo, un cuñado y un hermano que murieron muy pronto después de la Shoá. Entonces mi papá, realmente, fue un sobreviviente de los que duró toda la guerra.<sup>158</sup>

Eli Rubenstein, Segunda Generación entrevistado por Helen Epstein comparte:

Mi nombre completo es Robert Eli Rubenstein (...), pero mi nombre hebreo es Eliahu Mordechai. Fui nombrado como mis dos abuelos, ambos asesinados por los alemanes. Siempre sentí que tener sus nombres enarbolaba algo que vive en mí.<sup>159</sup>

La misma Helen Epstein menciona:

---

<sup>156</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, pp. 165- 167.

<sup>157</sup> Shteremberg, Nathan (2019), *¿Cuáles son las diferencias entre sefardíes y askenazíes? 5 tradiciones judías* consultado en <https://www.enlacejudio.com/2019/05/23/cuales-son-las-diferencias-entre-sefarditas-y-asquenacitas-5-tradiciones-judias/> [28 de enero de 2020].

<sup>158</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

<sup>159</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, p. 14.

Todos nosotros, como Eli, fuimos nombrados como la gente que fue asesinada durante la guerra... [Mi madre] idealizó a su madre, así como a toda la vida en familia. Me nombraron como ella [la abuela] y cuando yo no seguía el modelo de familia perfecta, [mi madre] se quedaba perpleja y a veces, triste. “¿Cómo puedes silbar antes del desayuno?”, me preguntaba, “tu abuela Helena nunca hizo eso. ¿Sabes que las señoritas no silban verdad? Si no te casarás con un esposo loco”.<sup>160</sup>

Al ir madurando y creciendo desarrollaron una mayor empatía y aceptación hacia sus progenitores y sus historias.<sup>161</sup>

Aron Gilbert comparte:

En las noches a veces me iba a su casa. “Papá, cuéntame cómo era tu casa, cuántos cuartos tenía, en dónde dormías, quién hacía la comida (...); pláticame cómo era el campo de concentración” y venía la plática. “¿Por qué sobreviviste?, ¿por qué murieron seis millones, por qué sobreviviste tú?”<sup>162</sup>

La empatía de los hijos con los padres llevó a algunos incluso a tatuarse el número de recluso de los padres que los alemanes marcaron en los brazos de éstos al arribar en los campos de concentración y exterminio. Tal es el caso de Hanna Rabinovitz, hija del sobreviviente Leon Klinger, el cual se presenta en el documental *Numbered*, donde ella menciona:

Ese número ha estado en mi vida desde mi infancia. Era el código de la caja fuerte, naturalmente. Y el código de la cerradura de nuestro equipaje. Él [mi padre] estaba en el hospital antes de morir y yo decidí que quería tatuarme ese número también.<sup>163</sup>

Es importante comprender que la Segunda Generación, a pesar de que comparte características en mayor o menor medida, debe ser comprendida en cada caso particular y como una cuestión personalísima basada en la experiencia propia de cada uno de sus miembros. Se pueden hacer entrevistas a los hijos del mismo matrimonio de sobrevivientes y éstos tendrán diferentes perspectivas en la vivencia

---

<sup>160</sup> Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, pp. 14, 44.

<sup>161</sup> Kellerman, Nathan (2001), *Transmission of Holocaust Trauma. An integrative View*, pp. 3–4.

<sup>162</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

<sup>163</sup> Medalia, Hila (productor) (2012), *Numbered*, min. 12:07.

del día a día con sus padres y su manera de lidiar y comprender la historia será diferente.

Aún así, a partir de la madurez de los hijos la Segunda Generación se consolidó como un movimiento de difusión de la historia del Holocausto, la historia de supervivencia de sus padres y de aceptación a los mismos.<sup>164</sup>

Hacia los años 60 del siglo XX se organizaron en Estados Unidos varias conmemoraciones a los sobrevivientes que fueron partisanos o formaron parte de las resistencias en los ghettos. Tales reminiscencias elevaron a este tipo de personas a la figura de héroes, pero esto intensificó sus sentimientos de victimización a los sobrevivientes, lo cual los mantuvo aún más en silencio. Esta actitud fue conocida en México como la “conspiración del silencio”.<sup>165</sup> Ésta ya fue descrita en el apartado anterior, respecto a las razones del silencio autoimpuesto a los sobrevivientes. En relación con esta llamada *conspiración*, Aron Gilbert revela:

mi papá se abrió de una manera que, en familia, de repente, cuando estábamos en alguna cena familiar y se tocaba el tema el noventa por ciento de la mesa se paraba y se escondía, porque cuando mi papá empezaba a hablar de sus vivencias del Holocausto, de su familia, de mi familia, era inagotable.<sup>166</sup>

Como respuesta a esta victimización, en los años 70 se inició una corriente de reconocimiento de los padres sobrevivientes y sus historias, motivados por los movimientos juveniles y liberales de la época. En noviembre de 1975 se realizó la primera mesa redonda en Estados Unidos, en donde dos hijos y tres hijas de sobrevivientes de campos de concentración, todos veinteañeros, se sentaron a hablar sobre sus experiencias a partir de la convivencia con sus padres y publicaron el diálogo en *Response*, una pequeña revista judía.<sup>167</sup> Esta fue la primera vez que

---

<sup>164</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 16.

<sup>165</sup> Silman, Yael (2019), *Historia y Memoria: reflexiones desde la experiencia de los sobrevivientes del Holocausto en México*, disponible en: <https://diariojudio.com/opinion/holocausto-y-resistencia/historia-y-memoria-reflexiones-desde-la-experiencia-de-los-sobrevivientes-del-holocausto-en-mexico/288007/> [23 de mayo de 2019].

<sup>166</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

<sup>167</sup> Zadoff, Efraim (2004), *Shoá. Enciclopedia del Holocausto*, p. 454.

la Segunda Generación se reconoció a sí misma.<sup>168</sup> Hacia 1976 comenzaron a surgir grupos terapéuticos de ayuda para la Segunda Generación. La asociación más famosa fue la Red Internacional de Hijos de Sobrevivientes del Holocausto.<sup>169</sup>

La Segunda Generación se volvió, según Arlene Stein, *testigos reacios* de las historias de sus padres y cambiaron su actitud de rechazo por un diálogo que muchas veces incomodaba a los padres, pero que eventualmente los impulsó a disertar en público o a escribir sus historias transformando la figura del sobreviviente víctima, débil y sumiso, al sobreviviente que trascendió al horror nazi para contarlo. Señala Gilbert:

Yo siempre estuve orgulloso de mi padre, siempre nos hizo vivir una gran armonía en nuestra casa y yo sabía de dónde venía cuando lo oía platicar todo lo que tuvo que pasar. Mi orgullo de ser hijo de este hombre tan peculiar siempre fue grandísimo (...); él solo en una ocasión me dijo: “Aron ¿qué va a pasar el día que yo me muera?, ¿quién va a contar mi historia?” Mi respuesta fue muy sencilla: “pues consigue a alguien que escriba el libro por ti”; me dijo: “¿sabes qué?, tienes [una] muy buena idea, pero ya sé quién lo va a escribir”. Ah, qué bueno papá, le dije. Y pregunté: ¿quién? Me contestó: “¿quién? Tú”. Y efectivamente, me puso una piedrota en la espalda y me senté con él a escribir el libro.<sup>170</sup>

Otra de las razones que impulsaron en estos años a que tanto hijos como padres hablaran y produjeran obras del Holocausto fueron las teorías negacionistas de éste.

La negación del Holocausto consiste en afirmar que el asesinato de los seis millones de judíos fue una invención y que aquella gente en realidad emigró a los Estados Unidos, según los negacionistas, que los nazis nunca tuvieron la intención de exterminar a los judíos y, por lo tanto, que las cámaras de gas en Auschwitz – Birkenau nunca existieron, y así las muertes masivas en los campos de concentración serían más bien resultado de epidemias e inanición por falta de

---

<sup>168</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 74–77.

<sup>169</sup> Tribuna Israelita (2019), *La Segunda Generación: Los hijos del Holocausto*, disponible en: <https://www.tribuna.org.mx/holocausto/684-la-segunda-generacion-los-hijos-del-holocausto.html> [23 de mayo del 2019].

<sup>170</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

suministros y que, los testimonios de los sobrevivientes, especialmente el diario de Ana Frank son falsos. Todo comprendido como parte de la conspiración judía para exprimir y calumniar a Alemania en la posguerra.<sup>171</sup>

La negación del Holocausto fue un hecho presente desde 1945, comenzando por los testimonios de los nazis, quienes negaban toda la maquinaria de asesinato sistemático. Entre los años 60 y 70 se publicaron varias obras sustentando la exageración o invención del Holocausto; entre ellas se encuentran *La cruz y la bandera* (1959) del estadounidense antisemita Gerald L. K. Smith, y *El drama del judaísmo europeo* (1964) del francés Paul Raissinier. En 1976 Arthur R. Butz publicó *La gran mentira del siglo XX: el caso contra el presunto exterminio de los judíos europeos*, siendo el primero en “sustentar académicamente” la negación del Holocausto, por lo cual perdió su trabajo en la Universidad del Noroeste por tales afirmaciones.

Después de Butz, surgieron otros mal llamados académicos a lo largo del mundo, como David Irving, Lewis Brandon y Robert Faurisson, que fueron enjuiciados bajo el ojo de la prensa, por difamación, distribución de información falsa, tergiversación de pruebas históricas, mensajes maliciosos y antisemitismo.<sup>172</sup>

Todo este contexto convirtió a la Segunda Generación en la piedra angular de la educación y fomento de la conciencia del Holocausto, el combate al antisemitismo y a la negación del Holocausto. Aquellos que no produjeron obras las patrocinaron o dieron testimonio de sus padres. Éstos rompieron el silencio autoimpuesto por años con la intención de dar charlas, entrevistas o incluso testificar en contra de los negacionistas. La frase *nunca más*, referente a que nunca se repetirían las atrocidades llevadas por los nazis contra el pueblo judío durante el Tercer Reich, estuvo en boca de todos.

---

<sup>171</sup> Enciclopedia en línea del holocausto, *Cronología de la negación del Holocausto*, disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/holocaust-denial-key-dates> [28 de enero de 2020].

<sup>172</sup> Enciclopedia en línea del holocausto, *Cronología de la negación del Holocausto*, disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/holocaust-denial-key-dates> [28 de enero de 2020].

A nivel internacional, hacia 1980, se elaboraron las primeras películas y documentales del Holocausto, entre ellas *Breaking the Silence* que trataba sobre la Segunda Generación.<sup>173</sup> A través de la industria cinematográfica las audiencias interesadas en el Holocausto se expandieron del público judío a la población en general y muchas personas se mostraron interesadas en escuchar las historias de los labios de quienes lo habían vivido.

Dentro de la labor cinematográfica destaca el proyecto de la *USC Shoah Foundation Institute for Visual History and Education*, dirigido por Steven Spielberg en 1994, con la finalidad de recolectar los testimonios de sobrevivientes y otro tipo de testigos del Holocausto. El proyecto concretó aproximadamente 50 mil testimonios en entrevista; muchos de los sobrevivientes contaron por primera vez sus historias frente a las cámaras del equipo de Spielberg, las cuales fueron realizadas en cámaras de Gesell, mientras su familia los escuchaba. Esta experiencia resulta sumamente enriquecedora porque muchos de los videos muestran la primera reacción de la Segunda Generación ante las historias de sus padres.<sup>174</sup>

También fue inaugurado en 1954 el Instituto Simón Wiesenthal, un centro de investigación que inicialmente fungió como un espacio de documentación y evidencia contra los crímenes nazis, liderado por Simón Wiesenthal, sobreviviente de los campos de concentración de origen ucraniano. El centro fue clausurado y reabierto en 1961, participando en el arresto y juicio de nazis, como Adolf Eichmann, Franz Murer y Erich Rajakowitsch, entre la década de los 60 y 70.<sup>175</sup>

Algunos miembros de la Segunda Generación se unieron al instituto, volviéndose parte de los investigadores y mal llamados “caza nazis” por su labor de encontrar e impartir justicia a aquellos que habían destruido tantas vidas. Un ejemplo de ellos es Efraim Zuroff, hijo de sobrevivientes nacido en Estados Unidos, historiador y que

---

<sup>173</sup> Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, p. 88.

<sup>174</sup> Este archivo está disponible en línea con facilidades de subtítulaje en diferentes idiomas y dependiendo del usuario el acceso varía de parcial a total.

<sup>175</sup> Yad Vashem (2000), *Simon Wiesenthal*, disponible en <https://www.yadvashem.org/es/holocaust/encyclopedia/wiesenthal-simon.html> [28 de enero de 2020].



en 1978 fue nombrado director del Instituto Simon Wiesenthal de Los Ángeles.<sup>176</sup> En una conferencia impartida en la Universidad Anáhuac México, a la que pude asistir, él explicaba que se unió al instituto con la intención de impartir justicia. Aquéllos que habían destrozado tantas vidas no podían irse sin rendir cuentas. En entrevista al *XL Semanal* afirmó:

El paso del tiempo no reduce en lo más mínimo la responsabilidad de los asesinos. La vejez no tiene que suponer una protección para individuos que cometieron crímenes horrendos. El hecho de cumplir 90 años no implica que un genocida se haya convertido en una gentil, recta y respetable persona. La edad, la enfermedad... todo eso no cuenta. Nuestras simpatías tienen que estar con las víctimas y no con los criminales.<sup>177</sup>

En esa misma entrevista Zuroff señalaba que los juicios son relevantes en la lucha contra la negación y la distorsión de la Shoá, que debe mantenerse esta labor, ya que es el acontecimiento mejor documentado en la historia.

Otro proyecto de gran relevancia hasta nuestros días es el Instituto Yad Vashem, fundado en Jerusalem en 1953 como Centro Mundial de la Conmemoración de la Shoá, con la finalidad de documentar, conmemorar y preservar la memoria de “cada una de las seis millones de víctimas e impartir el legado del Holocausto a las generaciones venideras por medios de sus archivos, bibliotecas, museos, instituto de investigaciones, departamento de educación y a través del reconocimiento otorgado a los *Justos entre las Naciones*.<sup>178</sup> En este centro la Segunda Generación ha jugado un papel fundamental como colaboradora, investigadora y patrocinadora.

El Holocausto fue percibido con nuevos ojos debido a la tarea social de la Segunda Generación, la cual también, al asumirse como tal, publicó libros relacionados con su propia experiencia; entre los primeros y más conocidos están *Children of the Holocaust*, de Helen Epstein (1988), el cual fue considerado un precedente para el estudio de la Segunda Generación, por la recopilación testimonial de hijos de

---

<sup>176</sup> Brown, Mick (2017), *Efraim Zuroff: el último cazador de nazis*, disponible en: <https://www.xlsemanal.com/conocer/20160821/ultimo-cazador-nazis.html> [28 de enero del 2020].

<sup>177</sup> Brown, Mick (2017), *Efraim Zuroff: el último cazador de nazis*, disponible en: <https://www.xlsemanal.com/conocer/20160821/ultimo-cazador-nazis.html> [28 de enero del 2020].

<sup>178</sup>Yad Vashem (2020), *Yad Vashem. Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá*, disponible en: <https://www.yadvashem.org/es/about/mission.html> [28 de enero del 2020].

sobrevivientes de campos de concentración y exterminio a lo largo de América (sin incluir México) e Israel. También encontramos la novela gráfica *Maus: Relato de un superviviente*, de Art Spiegelman (1991), ganadora del premio Pulitzer de 1992. En esta obra, Art narra la historia de supervivencia de su padre, Vladek Spiegelman, y su relación con él para realizar la novela, así como los sentimientos y traumas que le generó su testimonio a lo largo de su vida y cómo fue el proceso para concretar su escrito. El cómic se convirtió en un éxito, por lo que fue objeto de exposición en el MOMA de Nueva York y ha sido reeditado numerosas veces hasta la fecha.

Esta labor no ha concluido; en 2012 se publicó *La Segunda Generación. Lo que no le conté a papá* de Michel Kichka, obra inspirada en *Maus*, sin embargo es muy diferente. Kichka presenta su sentir de hijo de sobreviviente como tema principal en la novela gráfica y muestra el proceso por el que tuvo que pasar para poder “sentirse libre”; incluso afirma que el libro es una especie de catarsis del Holocausto, la historia de su padre y sus propios sentimientos.

En México no fue diferente. La Segunda Generación mexicana hizo lo propio. En el caso de Orly Beigel, tradujo la obra de Kichka al español, publicándola en 2015:

Yo me siento muy orgullosa de haber sido la editora de ese libro. Yo lo había leído en hebreo y me dieron los derechos del francés, porque el primer libro que escribió Michael Kichka fue en francés y a los seis meses lo escribió en hebreo. Y hay diferencias abismales de cómo él escribió, agregó. Nunca quitó, pero agregó cosas y nosotros, digo nosotros porque conseguí alguien, que me tradujera el libro y le faltaba esa parte de alma en algunas cosas y por eso tardé dos años. Conseguí a alguien que lo tradujera del hebreo e hicimos una fusión y creo que es un libro maravilloso. Cómo a través del cómic te cuentan una historia tan trágica, con humor, pero es un humor tan sutil, tan cuidadoso. Fue su forma de sacar la angustia, de Kichka estoy hablando.<sup>179</sup>

Asimismo, Aron Gilbert trabajó con su padre para publicar *El último sobreviviente*:

Mira, empiezo escribiendo sin ser escritor, leo mucho como puedes ver a mis espaldas, soy un doctor. Un lector empedernido, pero nunca escritor. Entonces cuando mi papá me pide esto [escribir el libro con la historia de su supervivencia] y que no acepto pero igual me siento a escribirlo, empecé a escribir (...) hice un ejercicio muy rápido en mi cabeza y decidí escribir

---

<sup>179</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre del 2017.

en primera persona y todo empezó a fluir mucho más porque, yo lo acababa de platicar con mi papá un día o un mes o un año antes y me era fácil reproducir sus pláticas y hacerlas suficientemente interesantes para que un libro fueran fáciles de leer.<sup>180</sup>

En el prólogo de *El último sobreviviente* Aron escribió: “Mi nombre es Arón Gilbert y soy, de alguna manera, sobreviviente del Holocausto”<sup>181</sup>

Por su parte, Patsy Stillmann Weiss, hija de los sobrevivientes Buba Weiss y Louis Stillman y crecida en México, impulsó y colaboró con su madre para publicar sus memorias. El libro presenta la obra pictórica de la madre, con explicaciones y fragmentos de historias que seleccionó la hija. Éste fue publicado en México en 2013 con el nombre de *A – 11147. Tatuado en mi memoria. Auschwitz. Ünterluss. Bergen-Belsen.*

En otro tipo de proyectos, Orly Beigel nos cuenta:

Soy *backstage*. Yo traigo artistas de todo el mundo, dentro de la música. Llevo treinta y siete años siendo promotora (...); ahorita hay una cantante maravillosa que se llama Ute Lemper. Es una cantante alemana no judía que ha dedicado su vida a cantar las canciones de compositores judíos prohibidos y proscritos por los nazis y hace cabaret y ahora yo le regalé hace mucho tiempo un libro de canciones en yiddish. Pero estas canciones en yiddish fueron compuestas por gente en los ghettos que murió en los campos de concentración y Ute Lemper, siendo alemana no judía se puso a estudiar yiddish y la traigo en febrero a un concierto que va a cantar todas estas canciones para que vayas y vayan y conozcan. Entonces son formas de mantener la memoria ¿no? Publicando el libro. Trayendo. Hay muchos eventos de música, de teatro que quiero promover para seguir con la memoria, aunque haya gente que diga “hay que olvidarse”. Mientras vivamos los hijos de los que pasaron esto, fue en el siglo XX, si la gente recuerda historias de hace mil años... ¿no?<sup>182</sup>

Otro plan impulsado por la comunidad judía en México y el mundo, es el proyecto *Shosarim* en las escuelas secundarias. Éste consiste en que todos los alumnos en ese nivel elaboren una investigación de su árbol genealógico presentándolo en el formato de libro para exposición. Los tres mejores trabajos son enviados en video al Museo Nahum Godmann de la Diáspora Judía, ubicado en Israel, dedicado a la

---

<sup>180</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

<sup>181</sup> Gilbert, Aron (2007), *El último sobreviviente*, p. 21.

<sup>182</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre del 2017.

historia y antropología de las comunidades judías por el mundo. El museo escoge quién es el primer lugar, a quién premian con un viaje a Israel.<sup>183</sup> Más allá del concurso y del premio, el objetivo de este trabajo es que la memoria no se pierda, que los alumnos tengan conocimiento de sus raíces y de la historia familiar, que en el caso de los sobrevivientes y la Segunda Generación se vuelve de vital importancia, lo cual también conserva su relevancia dentro del conocimiento histórico al pasar el testimonio de una generación a otra.

Dentro de la recuperación, difusión y preservación de la historia del Holocausto a lo largo del mundo se abrieron museos de memoria y remembranza de la Shoá. En México, el primero en abrir sus puertas al público fue el Museo Histórico Judío y del Holocausto, ubicado en la ciudad capital, fundado por el Dr. Tuvie Maziel, quien fue representante del *Bund* ante el, entonces, Comité Central Judaico en México y otras organizaciones como el Congreso Judío Mundial durante la guerra. Una vez terminado el conflicto, en los años 70 formó este museo como parte de su labor de director del Departamento Cultural de la *Kehila Ashkenazi*.<sup>184</sup> El recinto es conocido actualmente como Museo Tuvie Maziel. El museo fue inaugurado por el expresidente Miguel Alemán Valdés, cerrado para su remodelación y reinaugurado en 1999.<sup>185</sup> Por desgracia, este espacio desde el sismo del 19 de septiembre de 2017 permanece cerrado, y a pesar de que el Museo Tuvie Maziel creó un antecedente, es mucho más conocido el Museo Memoria y Tolerancia, también en la Ciudad de México, abierto al público en 2010.

El Museo Memoria y Tolerancia (MMyT) fue fundado por dos jóvenes judías, Sharon Zaga y Emily Cohen, que asistieron a la “Marcha de la Vida” y quienes buscaron crear conciencia acerca del Holocausto y hacer una propuesta para combatirlo con

---

<sup>183</sup> Bialostocky, Elena (2018), *Shosharim, el programa que conecta a los jóvenes de la comunidad con sus raíces en el Colegio Or Hajayim*, consultado en: <https://www.enlacejudio.com/2018/03/27/shorashim-el-programa-que-conecta-a-los-jovenes-de-la-comunidad-con-sus-raices-en-el-colegio-or-hajayim/> [28 de enero del 2020].

<sup>184</sup> Smeke Mizrahi, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, p. 52.

<sup>185</sup> Tuvie Maziel, Museo (2019), *Historia del Museo*, disponible en <http://www.museojudiomexico.com.mx/espa/historia.aspx> [29 de enero del 2020].

el fomento a la tolerancia de la diversidad y la no violencia. Éste último punto es importantísimo, ya que la mayoría de los museos del Holocausto sólo buscan conservar la memoria y hacer remembranza de aquéllos que fueron asesinados por los nazis, mientras que este museo hace una propuesta humanitaria dirigida a la aceptación de las diferencias del otro, luchar contra el antisemitismo y fomentar el valor de cada humano por el simple hecho de serlo, como solución contra los genocidios y crímenes de odio.

Mencionábamos que las fundadoras del MMyT asistieron a la Marcha de la Vida, por lo que explicaremos esta propuesta más a detalle. Las marchas de la vida, son viajes organizados por la *International March of the Living*, que son impulsadas por miembros de la Segunda Generación, las comunidades judías a lo largo del mundo y en México por voluntarios miembros de estas mismas comunidades, para recorrer los campos de concentración y lugares emblemáticos de la historia del Holocausto y el exterminio nazi. Son llamadas así como antítesis de las “Marchas de la Muerte”, que consistían en el traslado forzoso de los prisioneros de campos de concentración cercanos al frente de guerra hacia el interior de Alemania en 1945. Estas marchas de la muerte, en su mayoría, fueron a pie y en condiciones paupérrimas; todo aquél que se rezagara era asesinado, de tal suerte que muchos prisioneros caían muertos víctimas de la inanición, el agotamiento, el frío y los maltratos.

Por el contrario, las marchas de la vida tienen como precedente los viajes de la Segunda Generación a los lugares de origen de sus padres; muchos de los progenitores participantes volvieron por primera vez a esos sitios desde la guerra, animados por sus hijos, quienes querían comprender de mejor manera sus historias. Aron Gilbert comenta la vivencia de su primera visita a Polonia en compañía de su padre:

[Mi padre] organiza un viaje con sus dos mejores amigos y sus esposas; y tu servidor se le pegó al viaje, porque para mí era muy importante estar con mi padre en ese momento. Hablas de Segunda Generación; alguien tenía que detenerlo cuando llegáramos al lugar.

(...) entonces de ahí me nace un interés brutal de seguir estudiando junto a mi papá; fue mi suerte que mi papá no sólo me lo platicaba, me llevó con él a encontrar todo esto.<sup>186</sup>

En cambio, Orly Beigel visitó Polonia después de la muerte de su madre y nos cuenta su experiencia:

Yo me acuerdo de que fui a Polonia a buscar la casa de mi madre, la encontré y ya fui tres veces por razones diferentes, pero fui al registro civil para ver los papeles de mis abuelos... Como si no hubieran existido, los nazis quemaron todo. No existieron mis abuelos, quienes terminaron en *Auschwitz* y eso sí lo sabemos porque seguro murieron inmediatamente llegando a la estación de tren, porque eran adultos ya (...), y lo sabemos porque alguien que iba en el tren con ellos se salvó y nos contó que iban y que llegaron a *Auschwitz*.<sup>187</sup>

A partir de estas prácticas de visitar la tierra de sus padres y los lugares donde los tuvieron presos durante la guerra, fue como surgieron los proyectos de las marchas de la vida. Uno de los principales organizadores es Moisés Punsky, nacido y criado en México, hijo de sobrevivientes que lograron huir al principio de la guerra pero que perdieron a toda su familia en los campos de concentración y exterminio. Él manifiesta que la primera marcha fue organizada en 1988 con personas de Israel y Estados Unidos, principalmente, a la que sólo asistieron seis mexicanos. Para 1990 él mismo organizó la primera marcha salida de México a la que concurrieron 180 jóvenes judíos, y desde entonces el movimiento ha ido creciendo y expandiéndose incluso al público no judío. De esta manera, la última marcha, la de 2019, contó con 384 asistentes.<sup>188</sup>

Las marchas de la vida tienen la particularidad de no ser viajes de recreo, sino de conciencia histórica y humanitaria; la preparación de los asistentes es exhaustiva y conlleva varias semanas de cursos y un seminario; de tal modo que cuando se visitan los lugares el asistente es consciente de la carga histórica y simbólica del lugar donde está presente; así, cuando regresa del viaje asume el compromiso con el *nunca más* y con la conservación y divulgación de la conciencia del Holocausto. La promoción de estos movimientos es principalmente para la comunidad judía y

---

<sup>186</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 6 de abril del 2018.

<sup>187</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre de 2017.

<sup>188</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 2019.

organizada con el objetivo de visitar los campos de concentración, los ghettos y los cementerios judíos para conmemorar el Día del Holocausto (*Yom HaShoá*) el 1° de mayo en alguno de estos sitios, y terminar en Israel durante la celebración de la Declaración de Independencia de este Estado (*Yom Ha'atzmaut*) el 14 de mayo.<sup>189</sup>

Con todo esto, sería pertinente plantearnos: ¿el Holocausto terminó para la Segunda Generación? La respuesta inmediata es no. Para muchos sigue siendo un hecho latente en sus vidas y que debe seguir dándose a conocer de una generación a otra. La mayor preocupación, no sólo de la Segunda Generación, es que con la muerte de los sobrevivientes se pierda la memoria y las teorías negacionistas cobren fuerza.

Orly Beigel responde a esto:

Nadie sabe de nuestra existencia, que vivimos en casas, que nos afectó una guerra que sucedió hace 70 años y la seguimos viviendo de alguna manera. ¿Por qué se conmemoran las cosas en fechas específicas en cada cultura o en cada país? ¿Para qué estamos allí haciendo... yo qué sé, el día de independencia del país ¿Por qué? ¿Cómo para qué? ¿Para qué recuerdas? Recuerdas porque es importante aprender del pasado y conocer el pasado y conocer de qué vienes y yo creo que, tal vez, si logras que una persona, ojalá fueran más, dejen de tener racismo, prejuicios; que dejen de ser antisemitas, que dejen de ser homofóbicos, que dejen de ser misóginos; (...); si logro que una persona se identifique de una manera amable ya hice mi trabajo.<sup>190</sup>

Respecto a esto Aron Gilbert menciona:

Los sobrevivientes para mí son los importantes porque son los que nos traen la historia en vivo a nosotros. En mi caso, siendo Segunda Generación mis hijos todavía conocieron al abuelo, pero ya mis nietos no lo van a conocer. La guerra terminó hace setenta y cinco años, algo por el estilo, las nuevas generaciones, ustedes ¿cuándo van, tendrían la oportunidad de hablar con un sobreviviente del holocausto? (...); entonces, gente como yo es nuestra obligación moral mantener viva la llama de quienes sobrevivieron, por eso es que la historia de mi papá al traducirse en un libro es tan importante. Yo sigo dando pláticas sobre la vida de mi papá. Mi papá platicaba en muchísimos lugares desde judíos o no judíos, lugares de cristianos, en la televisión, en el radio. Los últimos dos años de su vida, cuando el libro ya

---

<sup>189</sup> Marcha de la vida (2018), *Marcha de la vida*, disponible en: <https://marchadelavida.mx/> [29 de marzo del 2019].

<sup>190</sup> Lepe Pantoja, Jessica, entrevista personal, 30 de noviembre del 2017.

está editado y yo lo empiezo a acompañar, y él se empieza a cansar me dice: “te voy a pedir un favor. Sigue hablando de mí cuando yo me muera.” Para él era importante que estos valores (...) no se pierdan en un libro, en una película que dura dos horas (...); mi hija sabe que su responsabilidad, cuando no esté, ella es tercera generación, va a ser platicar la historia de su abuelo y se la sabe perfectamente. Tengo tres nietos y el mayorcito cada vez que me ve dice que si le puedo contar una historia de mi papá, o sea su bisabuelo. Sí es importante que no sólo se cuente en libros y en películas y en revistas, sino que tengamos la voz viva.

Como historiadores debemos de conservar la memoria histórica de manera fidedigna, veraz y objetiva. La Segunda Generación se ha presentado en este trabajo como conservadora, difusora, patrocinadora y colaboradora de la conservación histórica, por una cuestión personal, pero también por el hecho universal de nunca repetir un genocidio de la magnitud del Holocausto.

Reconstruir la historia nos lleva a evitar los errores del pasado. Si las generaciones venideras se olvidan del Holocausto y sus horrores, las palabras de Primo Levi se volverán proféticas:

Piensen que esto ocurrió:  
Les encomiendo estas palabras.  
Grábenlas en sus corazones  
cuando estén en casa, cuando anden por la calle,  
Cuando se acuesten, cuando se levanten;  
Repítanselas a sus hijos.  
Si no, que sus casas se derrumben,  
y la enfermedad los incapacite  
y sus descendientes les den la espalda.<sup>191</sup>

---

<sup>191</sup> Levi, Primo (1988), *Si esto es un hombre*, p. 11.



## Conclusiones

El presente texto trató de explicar a la Segunda Generación como los hijos de los sobrevivientes del Holocausto; una secuela actual de la Segunda Guerra Mundial que se ha encargado de la conservación y difusión de la memoria y la historia, así como el rescate de valores en la sociedad a manera de prevención de los genocidios de los que fueron objeto los judíos.

La Segunda Generación, desde mi perspectiva, es un movimiento social consecuente del Holocausto que se encarga, actualmente, de rememorar a la *Shoá* a través de diferentes proyectos que confluyen en temáticas relacionadas con la no violencia, la tolerancia, la inclusión, la historia y los derechos humanos, entre otras acciones.

El Holocausto, del cual se deriva este movimiento, tiene como antecedentes las manifestaciones antisemitas, las cuales han variado en su intensidad a lo largo de la historia. Pero se puede aseverar que hacia el siglo XIX tomaron formas particulares que promovieron no sólo el odio al judío, sino también el deseo de su exterminio como raza a partir de las propuestas pseudo-científicas, y teosóficas u ocultistas. Estas formas luego serían impulsadas por Adolf Hitler en Alemania, y a partir de 1933 llevadas a la violencia y el asesinato sistemático en varios lugares de Europa, que por fortuna fueron detenidas por los aliados en 1945 al finalizar la guerra. Así se dio origen a lo que posteriormente se conoció como el *Holocausto*.

Un dato revelador es el saldo total de muertos durante la Segunda Guerra Mundial, que fue de 20 millones de personas, seis de éstos asesinadas en campos de concentración y exterminio debido a la brutalidad nazi, donde afloraron el agotamiento, las enfermedades, la inanición, la experimentación humana y las cámaras de gas, por mencionar algunos agravios.

Los sobrevivientes de los campos de concentración, después de su liberación por los aliados, se refugiaron en ciertos países que permitieron su entrada para luego establecerse y rehacer su vida con su descendencia nacida en los sitios receptores. Así surgió la Segunda Generación, a la que le fueron transmitidos los traumas de las guerras, por los testimonios y actitudes de sus padres durante la infancia y que en

los años 70, se reconoció a sí misma con orgullo como los hijos de los sobrevivientes del Holocausto. Las posturas sobre la naturaleza de la Segunda Generación varían entre autores. No obstante, de acuerdo con lo que Helen Epstein mantiene, retomaremos su postura en torno a que son los hijos de los sobrevivientes de los campos de concentración únicamente, afirmación mantenida por el grado de pérdida que sufrieron los padres durante la guerra y que transmitieron a los hijos en su infancia.

La hipótesis central de la presente investigación planteó señalar a la Segunda Generación como conservadora y difusora, y hasta cierto punto, creadora de la conciencia del Holocausto en nuestro país y el mundo. Esta idea ha sido mantenida a lo largo del presente trabajo, con la presentación de los diferentes casos de hijos de sobrevivientes, a lo que se dedican y los proyectos que han realizado a la fecha, por conservar las historias de sus padres y en su labor comprometida con el *nunca más*.

En ese tenor, las entrevistas realizadas a Orly Beigel y Aron Gilbert pretendieron mostrar las particularidades de los hijos de sobrevivientes criados en el contexto mexicano del siglo XX y al mismo tiempo enfatizar sus características como Segunda Generación a nivel mundial, en contraste con los testimonios ya existentes a lo largo del globo, principalmente los proporcionados por Helen Epstein en *Children of the Holocaust*. Estas entrevistas pueden servir como nuevas fuentes disponibles para futuras investigaciones.

La experiencia de la Segunda Generación mexicana, bajo el contexto del país, puede considerarse como apacible, hasta cierto punto. A pesar de que los padres precursores del movimiento se enfrentaron con la xenofobia, el racismo y el antisemitismo gubernamental, una vez establecidos, la población mexicana los recibió y no volvieron a sufrir de persecuciones o atentados. De esta manera han podido practicar libremente su religión y vivir sin temores, pues además, como mexicanos, mantienen las obligaciones y derechos que están consignados en la Constitución.

Reitero en que, a pesar de que Segunda Generación se caracterizó por el desarrollo de traumas en la infancia, la psicoterapia en la adolescencia (en su mayoría) y la madurez en la relación con sus padres y la experiencia de éstos en la adultez, cada hijo tuvo una experiencia particular que debe ser estudiada como tal. Los miembros de la segunda generación, incluso de la misma familia, tuvieron experiencias personalísimas de la transmisión de los traumas de sus padres, sin importar si sus padres fueron directos respecto a lo que vivieron durante la guerra o no. Estas vivencias se pueden rodear de factores como el país donde crecieron, si fue un padre sobreviviente o ambos lo eran, el género del hijo, la edad, el lugar entre los hermanos o si fue hijo único, lo que contaron los padres, la sociedad en que crecieron, etcétera. Por esta razón es importante estudiar casos particulares, aunque éstos tengan características en común.

La labor de la Segunda Generación trasciende hasta nuestros días. No sólo esto, sino que actualmente se ha propuesto hablar de la Tercera Generación, es decir, los nietos de sobrevivientes del Holocausto, quienes seguramente continuarán con la recepción y preservación de la historia de los abuelos, como parte de un hecho global que impactó y cambió la percepción acerca de la humanidad y su capacidad de destrucción, lo que permitirá enriquecer la discusión académica sobre este tema inagotable.

Finalmente, considero que para el historiador estudiar a la Segunda Generación es de suma importancia a partir de las premisas anteriores y, sobre todo, de meditar un suceso trascendental del siglo XX, como lo fue la Segunda Guerra Mundial. Parece muy relevante el análisis del impacto de la experiencia de la generación sobreviviente sobre la generación inmediata posterior. Este análisis no sólo involucra el caso concreto de los hijos de sobrevivientes del Holocausto, sino que podría constituir, en el futuro, una teoría general sobre los hijos de sobrevivientes de catástrofes humanitarias, violencia y genocidios.

## Bibliografía

- Arthus-Bertrand, Yann (director) (2015), *Human* [documental], Humankind Production.
- Bialostocky, Elena (2018), *Shosharim, el programa que conecta a los jóvenes de la comunidad con sus raíces en el Colegio Or Hajayim*, consultado en: <https://www.enlacejudio.com/2018/03/27/shorashim-el-programa-que-conecta-a-los-jovenes-de-la-comunidad-con-sus-raices-en-el-colegio-or-hajayim/> [28 de enero del 2020].
- Brown, Mick (2017) *Efraim Zuroff: el último cazador de nazis*, consultado en: <https://www.xlsemanal.com/conocer/20160821/ultimo-cazador-nazis.html> [28 de enero del 2020].
- Carr, Robert (2007), "Mein Kampf – The text, its themes and Hitler's vision" en *History Review*, disponible en <https://www.historytoday.com/archive/mein-kampf-%E2%80%93-text-its-themes-and-hitler%E2%80%99s-vision> [29 de enero de 2020].
- Catholic.net (2020), *San Maximiliano Kolbe*, disponible en: [es.catholic.net/op/articulos/31958/Maximiliano-kolbe-santo.html](https://es.catholic.net/op/articulos/31958/Maximiliano-kolbe-santo.html) [18/enero /2020].
- Cuervo Álvarez, D. Benedicto (2017), "Los campos de concentración nazi" en *Historia Digital*, no. 30, pp. 186 – 230 disponible en <file:///C:/Users/Judith/Downloads/Dialnet-LosCamposDeConcentracionNazis-6067726.pdf> [10 de enero del 2020].
- Enciclopedia en línea del holocausto, *Cronología de la negación del Holocausto*, disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/holocaust-denial-key-dates> [28 de enero de 2020].
- Enlace Judío (2018), *En relación a su población judía, México es el mayor participante de la Marcha de la Vida en el mundo*, disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2018/03/22/en-relacion-a-su-poblacion-judia->

[mexico-es-el-mayor-participante-de-la-marcha-de-la-vida-en-el-mundo-moises-punsky-presidente/](#) [29 de mayo de 2019].

- Epstein, Helen (2010), *Children of the Holocaust. Conversations with sons and daughters of survivors*, Editorial Plunkett Lake Press, Nueva York.
- Fraenkel, Daniel (2004), “La ideología nazi y sus raíces” en Harran, M., Kuntz, D., Lemmons, R., Michael, R. A., y Pickus, K., (2002), *Crónica del Holocausto*, México, Editorial LIBSA.
- Gilbert, Aron (2007), *El último sobreviviente*, México, Ediciones del Ermitaño.
- Gleizer Salzman, Daniela (2011), *El exilio incómodo: México y los refugiados judíos, 1933 – 1945*, México, Universidad Autónoma Metropolitana / El Colegio de México.
- Gleizer Salzman, Daniela (2015), “Gilberto Bosques y el consulado de México en Marsella (1040 – 1942). La burocracia en tiempos de guerra” en *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, UNAM, no. 49, pp. 54 – 76.
- Gojman de Backal, Alicia (2000), *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934 – 1940)*, México, Fondo de Cultura Económica / Escuela Nacional de Profesionales Acatlán (UNAM).
- Gojman de Backal, Alicia (2019), “Los Camisas Doradas, una organización de la derecha radical en el Cardenismo. Xenofobia y antisemitismo” en *Relatos e Historias en México*, no. 115, 4 – nov – 2019 disponible en <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/los-camisas-doradas-una-organizacion-de-la-derecha-radical-en-el-cardenismo> [29 de agosto del 2019]
- Harran, M., Kuntz, D., Lemmons, R., Michael, R. A., y Pickus, K., (2002), *Crónica del Holocausto*, México, Editorial LIBSA.
- Hitler, Adolf (1979), *Mi lucha*, México, Editorial Época.
- Kellerhof, Sven Felix (2016), *Mein Kampf. El libro que marcó la historia del siglo XX*, España, Editorial Planeta.

- Kellerman, Nathan (2001), *Transmission of Holocaust Trauma. An integrative View*, disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/11647099\\_Transmission\\_of\\_Holocaust\\_Trauma\\_-\\_An\\_Integrative\\_View](https://www.researchgate.net/publication/11647099_Transmission_of_Holocaust_Trauma_-_An_Integrative_View) [22 de agosto de 2018].
- Lepe Pantoja, Jessica (2017, 30 de noviembre), Entrevista a Orly Beigel Halpern, Ciudad de México.
- Lepe Pantoja, Jessica (2018, 6 de abril), Entrevista a Aron Gilbert, Ciudad de México.
- Lepe Pantoja, Jessica (2019, 11 de junio), Entrevista a Moisés Punsky, Ciudad de México.
- Levi, Primo (1988), *Si esto es un hombre*, México, Editorial Raíces.
- Lewowicki, Tadeusz (1994), "Janusz Korczak" en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, UNESCO, vol. XXIV, no. 1-2, pp. 37 – 48.
- Marcha de la vida (2018), *Marcha de la vida*, disponible en: <https://marchadelavida.mx/> [29 de marzo del 2019].
- Medalia, Hila (productor) (2012), *Numbered*, Know Productions, Israel.
- Musolff, Adreas (2007), "What role do metaphors play in racial prejudice? The function of antisemitic imagery in Hitler's *Mein Kampf*", en *Patterns of prejudice*, vol. 41, no. 1, pp. 21 – 43.
- Naciones Unidas (2008), *Shie Gilbert, sobreviviente* disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GtnWhGNpi0> [20 de enero de 2020].
- Pastorino, Miguel (2016), *Quién era Madame Blavatsqui y su odio visceral al cristianismo*, disponible en: <https://es.aleteia.org/2016/01/11/teosofia-la-madre-del-ocultismo-moderno/> [10 de septiembre de 2019].
- P. F. Kellerman, Nathan (2001), "Perceived parental rearing behavior in children of Holocaust" survivors, en *The Israel journal of psychiatry and related sciences* no. 38, 58–68.
- Rubenstein, Eli (comp.) (2019), *Testimonios. Traspasar la antorcha del Holocausto a las nuevas generaciones*, España, Ediciones Obelisco.

- S.a (2019), *Wilhelm Marr. 1819 – 1904* disponible en: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/wilhelm-marr> [22 de octubre del 2019].
- Saavedra, Alfredo M. (1934), *Eugenesia y medicina social*, citado en Suárez y López Guazo, Laura y Ruiz Gutiérrez, Rosaura. (2001). Eugenesia y medicina social en el México posrevolucionario. *Ciencias* 60, octubre-marzo, 80-86., disponible en <https://www.revistaciencias.unam.mx/en/95-revistas/revista-ciencias-60/810-eugenesia-y-medicinal-social-en-el-mexico-posrevolucionario.html> [22 de noviembre del 2019].
- Secretaría de Relaciones Exteriores (2016), *Lineamientos para atender solicitudes de asilo y refugio*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Shteremberg, Nathan (2019), *¿Cuáles son las diferencias entre sefaradés y askenazés? 5 tradiciones judías* consultado en <https://www.enlacejudio.com/2019/05/23/cuales-son-las-diferencias-entre-sefarditas-y-asquenacitas-5-tradiciones-judias/> [28 de enero de 2020].
- Silman, Yael (2019), *Historia y Memoria: reflexiones desde la experiencia de los sobrevivientes del Holocausto en México*, disponible en <https://diariojudio.com/opinion/holocausto-y-resistencia/historia-y-memoria-reflexiones-desde-la-experiencia-de-los-sobrevivientes-del-holocausto-en-mexico/288007/> [23 de mayo de 2019].
- Smeke, Adela (2018), *La intervención de la comunidad judía de México ante la persecución de los judíos por los nazis en Europa durante el Holocausto entre 1938 y 1942*, México, Universidad Anáhuac.
- Stein, Arlene (2014), *Reluctant witnesses. Survivors, their children and the rise of the Holocaust Consciousness*, New York, Oxford University Press.
- Suárez y López Guazo, Laura y Ruiz Gutiérrez, Rosaura, (2001), “Eugenesia y medicina social en el México posrevolucionario” en *Revista Ciencias*, UNAM, no.60, octubre-marzo, pp. 80-86., disponible en <https://www.revistaciencias.unam.mx/en/95-revistas/revista-ciencias-60/810-eugenesia-y-medicinal-social-en-el-mexico-posrevolucionario.html> [04 de noviembre del 2019].

- Tribuna Israelita (2019), *La Segunda Generación: Los hijos del Holocausto*, disponible en <https://www.tribuna.org.mx/holocausto/684-la-segunda-generacion-los-hijos-del-holocausto.html> [23 de mayo del 2019].
- Tuvie Maziel, Museo (2019), *Historia del Museo*, disponible en <http://www.museojudiomexico.com.mx/espa/historia.aspx> [23 de mayo de 2019].
- United States Holocaust Museum, *Acerca del Holocausto*, disponible en: <https://www.ushmm.org/es/reference/frequently-asked-questions/holocaust> [29 de noviembre de 2019].
- Vidal, César (1996), *El Holocausto*, México, Ediciones Atayala.
- Yad Vashem (2000) *Simon Wiesenthal*, consultado en <https://www.yadvashem.org/es/holocaust/encyclopedia/wiesenthal-simon.html> [28 de enero de 2020].
- Yad Vashem (2020), *Yad Vashem. Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá*, disponible en: <https://www.yadvashem.org/es/about/mission.html> [28 de enero del 2020].
- Zadoff, Efraim (2000), “Einsatzgruppen” en *Enciclopedia concisa del Holocausto*, disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/einsatzgruppen> [29 de enero del 2020].
- Zadoff, Efraim (2004), *Enciclopedia del Holocausto*, Jerusalem, E.D.Z. Nativ Ediciones.